

Periodismo judeoargentino con compromiso

67 años

# NUOVA SION

El racismo en los EE.UU. de Trump: los judíos e Israel

## Tendencias... indicios... señales... ¿neo-antisemitismo?



Aportes de Fabián Bosoer, Langer, Victoria Wigodzyk, Jonathan Wheeler, Sebastián Sclofsky, Mario Sznajder, Moisés Salinas Fleitman, Damian Szvalb y Deborah Lipstadt. Kevin Ary Levin entrevista a Joaquín Harguindey.

### “Francia: El próximo test de la ultraderecha”

escribe Carlos Gabetta | Pag. 28

### Entrevista a Manuel Trajtenberg

por Julián Blejmar | Pag. 18

### “Micky Bullrich en Ámsterdam”

colabora Mariano Szkolnik | Pag. 21



Periodismo judeoargentino con compromiso

# NUEVA SION

## Sumario

STAFF / HUMOR	2
EDITORIAL	3
ABORDAJES	4   15
ISRAEL	16   19
ARGENTINA	20   23
EDUCACIÓN	24   25
CULTURA	26   27
INTERNACIONALES	28

## Staff

**Director:**  
Gustavo Efron

**Mesa de Redacción**  
Ariel Abramovich, Ariel David Gueiser, Bruno Kusevitzky, Darío Brenman, Damian Szvalb, Enrique Grinberg, Erick Haimovich, Joao Koatz Miragaya, Julián Blejmar, Kevin Ary Levin, Leonardo Naidorf, Mariano Szkolnik, Pablo Gorodneff, Ricardo Aronskind, Roberto Faur, Susana Gelber.

## Staff

**Colaboradores:**  
**En Argentina:**  
Adrián Krupnik, Alejandro Droznes, Alejandro Dujovne, Alejandro Kaufman, Ariel Abramovich, Ariel Benasayag, Ariel Jeifetz, Brian Fuksman, Bruno Kusevitzky, Carlos Escudé, Carlos Gabeta, Carlos Segalis, Carolina Herz, Claudio Martyniuk, Daniela Lucena, Dany Goldman, Damián Karo, Damian Szvalb, Darío Brenman, Darío Sztajnszrajber, Débora Kantor, Diana Sperling, Diego Levis, Diego Niemetz, Emmanuel Kahan, Emmanuel Taub, Enrique Grinberg, Enrique Herszkowich, Entique Rosenburt, Erick Haimovich, Erwin Wiera, Eugenia Bekeris, Ezequiel Erdei, Ezequiel Pessaj, Ezequiel Siddig, Fabián Bosoer, Facundo García, Federico Augman, Federico Corbiere, Felipe Frydman, Gaby Weber, Gerardo Scherlis, Guido Farbiarz, Guillermo Levy, Guillermo Lipis, Héctor Polino, Hernán Aisenberg, Horacio Lutzky, Ariel David Gueiser, Jonatan Lipsky, Jonathan Karszenbaum, Jonathan Wheeler, Jorge Wosniak, José Alberto Itzigsohn, José Glinesky, Juan Carlos Zabalza, Julián Blejmar, Julián Datri, Julio Toker, Kevin Ary Levin, Laura Anapolsky, Laila Lerner, Laura Glanc, Langer, Laura Schenquer, Leonardo Naidorf, Liliana Mayer, Maia Czarny, María Clara Güida, María Elena Barbagelata, Mariano Szkolnik, Mario Ver, Mario Roitter, Maximiliano Borches, Mirta Goldstein, Moshe Korin, Natalio Arbisser, Natan Sonis, Naum Kliksberg, Nerina Visacovsky, Pablo Gorodneff, Pablo Hupert, Pablo Grinberg, Ricardo Aronskind, Ricardo Feierstein, Roberto Bobrow, Roberto Faur, Roberto Modalvsky, Rudy, Silvina Chemen, Tamara Rajczyk, Verónica Constantino, Victoria Wigodzyk, Yaacov Rubel, Yosef Ohman.

**En Israel:** Aaron Barnea, Avshalom (Abu) Vilan, Afro Remenik, Alberto Mazor, Andrés Lacko, Andy Faur, Arie Dayan, Daniel Alaluf, Daniel Filc, Darío Teitelbaum, Efraim Zadoff, Ester Diner, Ethel Katz de Barylka, Gabriel Bacalor, Heriberto Winter, Jayme Fucs Bar, João Koatz Miragaya, José Alberto Itzigsohn, Leonardo Cohen, Leonardo Senkman, Marcelo Kisilevski, Mario Schejtman, Mario Sznajder, Marki Levy, Meir Margalit, Miki Kratzman, Miriam Christen, Moshé Rozen, Ofer Laszewicki Rubin, Pablo Arcuschin, Shlomo Slutzky, Yerahmiel Barylka, Yoel Schvartz.

**En EE.UU.:** Sebastián Sclofsky

**En Alemania:** Guillermo Atlas

**En México:** Moisés Salinas Fleitman

**En Hungría:** Pedro Lerman

**Editor Responsable:**  
Tzavta (juntos) Asociación Civil - Tte. Gral. J. D. Perón 3638 (C1198AAR), Cdad. de Bs. As.

**Comercialización y Suscripciones:**  
info@nuevasion.com.ar

**Diseño:** pigmentosmultimedia@gmail.com  
Registro de la Propiedad Intelectual Nro. 1763  
Impreso en Argentina / Printed in Argentina. Los editores no se responsabilizan ni necesariamente comparten las opiniones de los artículos firmados.

**Redacción y Administración:**  
Tte. Gral. J. D. Perón 3638 (C1198AAR), Cdad. de Bs. As., Argentina.  
Tel: [+54 11] 4865-2804 / 2823  
E-mail: info@nuevasion.com.ar

**Fecha de cierre:** 5 de Abril de 2017  
**Fecha de salida:** 6 de Abril de 2017



# EDITORIAL

## Estimados lectores:

Ganó Donald Trump en los Estados Unidos y casi casi ya lo estamos naturalizando. Ganó Donald Trump para gobernar la nación más potente del Planeta, diciendo una serie de exabruptos del más crudo racismo vergonzante. Ganó y mostró el costado más grosero de un país que exporta liberalismo imperial y que encierra en sí mismo las contradicciones más viscerales. Había que ver, entonces, si la retórica del desparpajo xenófobo y ultranacionalista iba a convertirse en política de estado, o si iba a quedar en la mera virulencia de su enunciación.

Y Trump empezó a gobernar, con señales que generan preocupación, aunque sea prudente evitar aquellas reacciones más alarmistas. ¿Hay elementos para pensar la nueva EE.UU. como un escenario para un creciente antisemitismo? Existen algunos indicios, movimientos, cercanías del poder, incidentes y discursos que merecen al menos el alerta. Vale resaltar, por lo demás, que se han multiplicado las amenazas de bomba a escuelas judías y ataques a cementerios, en un clima de época de cierta efervescencia ultranacionalista alimentada por la política oficial.

En este número, en un dossier especial, advertimos con cautela este nuevo fenómeno y a la vez abordamos desde múltiples perspectivas las tendencias que ya se advierten en la política de la nueva administración respecto de Israel y el conflicto israelo-palestino. ¿Qué cambiará respecto de la era Obama? ¿Habrá un viraje -como se preveía originalmente- hacia una línea de claro apoyo a los asentamientos y la ocupación? ¿Se mudará la embajada a Jerusalén? ¿O bien esa retórica será aplacada por la fuerza de la continuidad histórica de la política exterior norteamericana? Preguntas que subyacen en los planteos de los distintos analistas convocados que abren un panorama para el debate.

Más allá de este abordaje central, en esta edición de Pesaj planteamos algunas perspectivas de actualidad israelí que merecen atención, tal como el caso testigo del soldado Elor Azaría, condenado por la Justicia por haber matado a un terrorista, un tema que generó polémica y división en la opinión pública, y que dio lugar a manifestaciones masivas y múltiples debates que pusieron sobre el tapete dilemas éticos insoslayables.

También damos cuenta del proyecto de ley que el Parlamento israelí aprobó

el 6 de febrero, que prohíbe la entrada a Israel a toda persona que se haya manifestado públicamente a favor de "boicotear al Estado de Israel, a alguna de sus instituciones o a cualquier zona ubicada bajo su dominio" (en obvia alusión al BDS), una medida que podría incrementar la violencia de los palestinos al cerrarse los caminos a la acción no violenta. Todo lo cual llevaría a un mayor endurecimiento de la política de Netanyahu y a la justificación de la ocupación.

Además, entrevistamos a Manuel Trajtenberg, economista y ex miembro del Parlamento, nacido en Argentina, quien tras las masivas protestas de los "Indignados" en Israel contra el alto costo de vida y la falta de vivienda, fuera convocado por el Gobierno para hacerse cargo de la Comisión Nacional para elaborar una "hoja de ruta" a fin de implementar reformas acordes.

En Argentina, resaltamos la gravedad de los dichos del ministro de Educación Esteban Bullrich en Holanda, donde señaló que "los sueños" de Ana Frank "quedaron trancos, en gran parte por una dirigencia que no fue capaz de unir y llevar paz a un mundo que promovía la intolerancia", un pronunciamiento que -más allá de su torpeza argumental- minimiza (y banaliza) la complejidad del Holocausto, reduciéndolo a un acto de mera intolerancia. A su vez, a 25 años del atentado a la Embajada de Israel, entrevistamos a Elena Brumana, hermana de Juan Carlos Brumana, víctima del acto terrorista, quien era vicario parroquial de la Iglesia Madre Admirable, ubicada frente a la sede diplomática. Por otra parte, presentamos una investigación sobre Educación judía en Argentina.

A nivel internacional, proponemos una mirada sobre las elecciones francesas en el contexto del crecimiento exponencial de la ultraderecha en Europa -y el triunfo de Trump en EE.UU.-, advirtiendo algunos elementos que nos llevan al pesimismo y otros que alientan cierto optimismo, en el sentido de encontrar algún freno a este fenómeno preocupante.

Finalmente, ofrecemos nuestra tradicional sección de Cultura, con notas que cualifican más y más a una propuesta periodística que se plantea siempre nuevos desafíos intelectuales para comprender las dimensiones y complejidades del mundo que nos toca vivir.

Jag Pesaj Sameaj.

Gustavo Efron



DIAGONAL  
CONSTRUCCIONES

Les desea un  
JAG PESAJ SAMEAJ!

Una inversión sólida.

Corrientes 4727



Corrientes 4949



E. de Israel 4654



gente del oficio

Tel: 4864-4240

Web: diagonalconstrucciones.com

E-mail: info@diagonalconstrucciones.com



Escuela **Martín Buber**  
בית הספר מרטין בובר

"Vehigadeta lebinjá..."  
"Y le narrarás a tu hijo..."

¡JAG PESAJ SAMEAJ!



Celebremos juntos la  
Fiesta de la Libertad,  
recreando y transmitiendo  
el legado de nuestras  
tradiciones.

www.buber.edu.ar

La EE.UU. de Trump,  
los judíos e Israel

Indicios y señales a interpretar... con cautela.

# ¿Antisemitismo en la nueva EE.UU. de Donald Trump?

*La generalizada desconfianza, los estereotipos, el odio, la xenofobia, la descalificación y la agresión hacia “el otro” -ya sea judío, musulmán, negro, inmigrante, latino, homosexual, trans, etc.—, que se comienza a permitir, tolerar, excusar y habilitar desde las más altas esferas del poder, jamás augura bien para la comunidad judía. Además de ir esencial y categóricamente en contra de cualquier valor y enseñanza judía, faculta que -sin afán de ser alarmista-- una vez más los judíos puedan convertirse en los chivos expiatorios de siempre. De hecho, desde que Trump asumió la presidencia, ha habido una serie de ataques a cementerios judíos, amenazas de bomba a centros comunitarios, y un aumento significativo de grafitis antisemitas y suásticas. Vale recordar que durante su campaña electoral, Trump se refirió repetida (e irónicamente dado su propio origen) a las “élites financieras” como los mayores enemigos de la clase blanca trabajadora a la que él pretendía representar, mostrando fotos de varios financistas de origen judío. Y muchos de sus colaboradores se sienten suficientemente cómodos, toleran y hasta han difundido abiertamente afirmaciones antisemitas que Trump no ha condenado, ni oportunamente, ni con la suficiente precisión, fuerza y argumento.*

Por Victoria Wigodzky y Jonathan Wheeler \*

En cada elección presidencial, la pregunta existencial de la comunidad judía estadounidense es: “¿El nuevo presidente será bueno para los judíos? ¿Será bueno para Israel?”. Con la elección de Donald Trump, la pregunta toma una dimensión más universal y nos obliga a alejarnos por un momento de nuestros intereses y preocupaciones particulares para examinar: “¿Será bueno para el mundo?”. La respuesta a esta última pregunta, bajo cualquier punto de vista, es claramente no, y por ende, su repercusión es negativa para la comunidad judía.

## Pero tengo amigos judíos...

Aquellos que ingenua o simplistamente piensan que Trump es “bueno para los judíos” por su apoyo incondicional a Israel se mientan a sí mismos. Su apoyo se basa única y primordialmente en su afinidad por Netanyahu y sus políticas intransigentes de derecha: comparten un estilo de liderazgo y una ideología (incluida su pasión compartida por los “muros”)<sup>1</sup>. Sin embargo, y en sentido opuesto a presidentes estadounidenses pasados, tanto Republicanos como Demócratas, Trump no tiene mayor lealtad ni a Israel, ni a la comunidad judía. Esto a pesar de que se jacta (y se aprovecha) de sus vínculos con “lo judío” a través de su yerno Jared Kushner, un judío ortodoxo, y su hija Ivanka, convertida al judaísmo. El apoyo del nuevo presidente estadounidense hacia Israel -como cualquiera de sus políticas- puede cambiar repentinamente, en el momento en que intuya, sospeche o tenga la confirmación de que va en contra de sus intereses personales, comerciales, o de los intereses de aquellos que él define como “Americanos”.

De hecho, durante su campaña electoral, Trump se refirió repetida (e irónicamente dado su propio origen) a las “élites financieras” como los mayores enemigos de la clase blanca trabajadora a la que él pretendía representar y defender, a su vez mostrando fotos de varios financistas de origen judío<sup>2</sup>. Muchos analistas en su momento remarcaron que ese y otros estereotipos difundidos reflejaban el tradicional antisemitismo que vincula al sector financiero con el “control judío del

capital”. Trump recibió múltiples críticas de la colectividad -incluida la respetada ONG Liga Antidifamación- y otros, y se defendió mencionando a sus “amigos judíos” con la evasiva “nadie es más amigo de los judíos que yo”. Pero el mensaje ya circulaba por los aires, y por las redes sociales.

Aquí yace una paradoja (una de las tantas del presidente) entre sus ataques oportunistas a las élites financieras y los medios predominantes (supuestamente “controlados por el capital o la inteligencia judía internacional”), sus propios negocios y sus vínculos familiares con “lo judío”. Tal como reportó el diario The Guardian en un artículo del 10 de marzo, “las relaciones internacionales en la era Trump se caracterizan por los vínculos de negocios y el acceso directo a los oídos del Presidente a través de su yerno Jared Kushner o su principal consejero y estratega Steve Bannon”.

## Dime con quién andas...

En el mejor de los casos que supongamos que Trump efectivamente no es ni tiene tendencias antisemitas, es indiscutible que muchos de los que lo rodean y un sector importante -aunque ciertamente no la mayoría- de los que lo votaron se sienten suficientemente cómodos, toleran y hasta han difundido abiertamente afirmaciones antisemitas. Afirmaciones que Trump no ha condenado, ni oportunamente, ni con la suficiente precisión, fuerza y argumento.

El mencionado Steve Bannon es un conocido nacionalista de ultra-derecha y presidente de Breitbart News, un medio de comunicación “alternativa” utilizado y leído por grupos antisemitas y neo-Nazis. Uno de los mayores colaboradores de Trump, Roger Ailes -un ex directivo de Fox News, el histórico medio de comunicación de derecha- ha hecho una



Donald Trump y Steve Bannon, consejero del Presidente y reconocido nacionalista de ultra-derecha

serie de comentarios antisemitas y permitido programáticas con estereotipos judíos. Existen acusaciones que Joseph Schmitz, uno de sus asesores en política internacional, se jactó de haber echado a trabajadores judíos del Departamento de Defensa hace diez años atrás, además de minimizar la magnitud del Holocausto. Y no es ningún secreto que el ex líder del Ku Klux Klan, David Duke, apoyó abiertamente a Trump.

## Los ataques

Desde que Trump asumió la presidencia, ha habido una serie de ataques a cementerios judíos, amenazas de bomba a centros comunitarios, y un aumento significativo en apariciones de Suásticas y otro tipo de grafitis antisemitas en distintas partes del país. Esto --sumado a la mencionada retórica general desde épocas de la campaña electoral y al clima masivo de polarización y xenofobia-- continúa generando muchísimo temor e incertidumbre dentro y fuera de la comunidad judía. La respuesta del gobierno ha sido casi nula. Cuando un periodista judío lo interpeló al respecto durante una conferencia de prensa, Trump lo atacó y descalificó públicamente por “acusarlo” de antisemita. El Presidente también insinuó que esos ataques podrían haber sido perpetuados por sus opositores para desprestigiarlo a él.

El 23 de marzo, la policía Israelí -con información del FBI- detuvo al principal sospe-

choso de muchas de las recientes amenazas de bomba en Estados Unidos y otras instituciones judías en el mundo. Sorprendentemente, se trata de un chico de 19 años de doble nacionalidad Israelí-Estadounidense, con antecedentes de inestabilidad emocional. El hecho de que en este caso los ataques hayan venido "de adentro" de la comunidad representa un dolor doblemente profundo, exacerbado por sentimientos de vergüenza y hasta de temor "por el que dirán los demás". Una preocupación es que aquellos que defienden a Trump utilicen este episodio para minimizar el alcance y las consecuencias nocivas de la retórica y la política del Presidente, y para en todo caso negar cualquier tipo de responsabilidad del gobierno vis-a-vis la agudización del antisemitismo en la sociedad estadounidense.

#### Más allá de lo judío

Lo cierto es que Trump y muchos de sus seguidores reflejan una tendencia a ver, entender y vincularse con "el otro" que es cualitativamente diferente de los valores más universalistas, incluyentes e igualitarios promovidos por el antiguo gobierno.

La generalizada desconfianza, los estereotipos, el odio, la xenofobia, la descalificación y la agresión hacia "el otro" --ya sea judío, musulmán, negro, inmigrante, latino, homosexual, trans, etc.--, que se comienza a permitir, tolerar, excusar y habilitar desde las más altas esferas del poder, jamás augura bien para la comunidad judía. Además de ir esencial y categóricamente en contra de cualquier valor y enseñanza judía, faculta que --sin afán de ser alarmista-- una vez más los judíos puedan convertirse en los chivos expiatorios de siempre.

Esto genera preocupación, sin duda, pero sobre



El Presidente con su hija Ivanka Trump y su yerno Jared Kushner, uno de sus "amigos judíos".

todo una enorme responsabilidad y oportunidad, que ya está siendo aprovechada por un caudal de activistas de distintas comunidades y sectores, dentro y fuera de la colectividad, unidos/as en solidaridad inter-comunitaria y en oposición a la xenofobia, al racismo y a la discriminación en todas sus formas. Desde la comunidad judía, tenemos muchísimo que aportar a esa lucha. Se trata, por un lado, de un activismo comunitario a la defensiva del antisemitismo, y por el otro, de una lucha más allá de lo judío para lograr una sociedad más tolerante, inclusiva e igualitaria. ■

\* Jonathan Wheeler es Licenciado en Ciencias Políticas e Historia de la Universidad de Michigan y Victoria Wigodzyk

es Master en Políticas Públicas con enfoque en Relaciones Internacionales de la Universidad de Princeton. Ambos se desempeñan como consultores para organizaciones sociales en el campo de la justicia social.

1. En enero, en un comentario sobre la política migratoria de Trump hacia México, Netanyahu publicó el siguiente Tweet, el cual provocó un rechazo masivo, dentro y fuera de la comunidad judía mexicana: "El Presidente Trump tiene razón. Yo construí un muro en la frontera Sur de Israel. Detuvo toda la inmigración ilegal. Gran éxito. Gran idea".

2. Ver [https://www.washingtonpost.com/opinions/anti-semitism-is-no-longer-an-undertone-of-trumps-campaign-its-the-melody/2016/11/07/b1ad6e22-a50a-11e6-8042-f4d111c862d1\\_story.html](https://www.washingtonpost.com/opinions/anti-semitism-is-no-longer-an-undertone-of-trumps-campaign-its-the-melody/2016/11/07/b1ad6e22-a50a-11e6-8042-f4d111c862d1_story.html) y <http://www.alternet.org/election-2016/donald-trump-serial-anti-semite>

# BANCO DE MEDICAMENTOS DE TZAVTA

Esperamos tu contribución

Tel: 4865-2804  
4865-2823

*Pesaj Cashen Vesameaj!*  
פסח כשר ושמח!

En cada generación,  
el hombre habrá de verse a sí mismo  
como si hubiese salido de Egipto

בכל דור ודור  
חייב אדם לראות את עצמו  
כאילו הוא יצא ממצרים

ORT  
אורט  
ARGENTINA  
80  
ANIVERSARIO  
Desde 1936 educando para la vida.

La EE.UU. de Trump,  
los judíos e Israel

# Una Casa Blanca más blanca que nunca

*Las voces de odio se han convertido en legítimas y han pasado de ser marginales a estar en el centro del discurso político.*

Por Sebastian Sclofsky \*

En las semanas y meses posteriores a la elección de Donald Trump como presidente de los Estados Unidos, se produjo un aumento significativo, tanto en cantidad como en su carácter violento, de hechos de racismo en todo el país. A los pocos días de la elección, una serie de grafitis racistas y antisemitas aparecieron en la región sur de Filadelfia. En varias escuelas y liceos en todo el país, desde Minnesota hasta Pensilvania, alumnos blancos marcharon cantando "construyan el muro," realizando el saludo nazi, y pintando insultos raciales. Mezquitas y centros comunitarios musulmanes fueron objeto de vandalismo, y personas musulmanas fueron atacadas físicamente. Recientemente, tres cementerios judíos, en St. Louis, Filadelfia y Nueva York, fueron atacados, lápidas destrozadas y esvásticas pintadas.

Aquí, en la Universidad de Florida, en la ciudad de Gainesville, quinta en la lista de universidades con mayor población judía en Estados Unidos, un joven portando esvásticas en su vestimenta se paseó durante dos días por el campus de la universidad. Estudiantes y profesores confrontaron al joven, el cual debió ser escoltado por la policía afuera del campus. Dos días después, se vio a un señor de avanzada edad llevando una esvástica en su campera y caminando por el campus universitario. El número de personas portando banderas Confederadas, representante del régimen esclavista del sur, ha aumentado. Recientemente, el edificio de estudios Afro-Americanos en la Universidad de Florida fue atacado, y frases racistas pidiendo la expulsión y muerte de estudiantes mexicanos y negros, fueron escritas en aulas del departamento de ciencia política de la Universidad.

## Una perspectiva histórica

El racismo y la discriminación han sido un componente central de la sociedad, la política y la economía estadounidense. Este país se desarrolló como potencia económica gracias a la esclavitud y la explotación racial. Ha desarrollado una estructura social basada en la supremacía blanca fuertemente ligada al sistema económico. Diversos sistemas de control racial, desde Jim Crow hasta la Guerra contra

las Drogas, han mantenido esta estructura, a pesar de los importantes avances que las comunidades Afro-Americanas y Latinas han logrado. En otras palabras, el racismo y la discriminación no son fenómenos nuevos en Estados Unidos. El Partido Republicano, desde

los comienzos de los sesenta, y en especial con Nixon y Reagan, aprovechó e incrementó las tensiones raciales con fines electorales, y fue arquitecto de políticas públicas que afectaron directamente a las minorías. El ejemplo principal ha sido la Guerra contra las Drogas y el consecuente encarcelamiento en masa, apoyado e incrementado por el gobierno de Bill Clinton en los 90. A pesar de ser un país de inmigrantes, las políticas anti-inmigratorias han sido una constante en el desarrollo político estadounidense. En tiempos más cercanos, la deportación de inmigrantes indocumentados ha sido constante. La administración Obama expulsó a 2.5 millones de inmigrantes indocumentados entre 2009 y 2015, siendo una de las administraciones que más personas ha deportado.

## El racismo como política oficial

En este contexto, las expresiones de racismo y discriminación no deben ser sorpresa para nadie. De cualquier forma, la sensación de violencia y miedo en las comunidades no-blancas ha aumentado, y el aumento no es producto de pánicos mediáticos, responde a hechos concretos. Las expresiones directas de violencia racial y supremacía blanca, que habían sido expulsadas a los márgenes de la sociedad, hoy en día han llegado a la Casa Blanca. Sumado a las expresiones racistas y misóginas del presidente Trump, el círculo cercano al presidente está conformado por ideólogos de la extrema derecha y supremacía blanca, principalmente Steve Bannon. Las voces de odio se han convertido en legítimas y han pasado de ser marginales a estar en el centro del discurso político. Las operaciones de los agentes de inmigración se han hecho más violentas y extensas, incluyendo los decretos de prohibición de entra-



da a personas de siete países mayoritariamente musulmanes, los cuales han sido declarados ilegales por jueces federales. Los actos de racismo y discriminación contra las minorías, incluyendo judíos, han aumentado en número y violencia, y en líneas generales tanto el presidente Trump como su administración no se ha pronunciado en forma tajante contra ninguno de estos actos de violencia. No nos debe sorprender entonces que el comunicado de la Casa Blanca en el día de recordación del Holocausto no menciona a los judíos, o que el presidente Trump ignore las preguntas sobre el aumento de ataques antisemitas y justifique su postura indicando que su yerno es judío.

## Algunas luces...respuestas...señales...

A pesar de todo esto, luces de esperanza han surgido en la sociedad civil. Comunidades judías se han unido a comunidades musulmanas para protegerlas del sentimiento y de actos anti-musulmanes. Comunidades musulmanas han recaudado fondos y han participado en la reconstrucción de los cementerios judíos víctimas del vandalismo racista. Sinagogas y centros comunitarios judíos se han declarado como santuarios seguros, negándose a colaborar con las autoridades de inmigración y ofreciendo protección a inmigrantes indocumentados. Hay indicios, pequeños, pero muy importantes, de la creación de una posible coalición interracial, interétnica e interreligiosa, dispuesta a luchar contra el odio y el racismo. Los sectores a la izquierda del Partido Demócrata han aumentado su movilización política, y por más que no han logrado frenar las políticas públicas de Trump y su Partido Republicano, han comenzado a organizarse para transformar al Partido Demócrata en un posible partido social demócrata y convertirse en una fuerza electoral en las próximas elecciones legislativas en el 2018. ■

\* Magister en Ciencia Política de la Universidad Hebrea de Jerusalén. Candidato a Doctor en Ciencia Política en la Universidad de Florida en Gainesville, EE.UU. Reside en Estados Unidos desde 2011.



# Encrucijadas frente a la pregunta sobre el antisemitismo de Trump

*El ascenso de los populismos reaccionarios que campean en EE.UU., Europa y Rusia puso a las comunidades judías nacionales –y a los judíos sin adscripción comunitaria- en un brete: empatizar con las tendencias nacional-populistas como expresiones de un “nosotros” amenazado frente a inmigrantes “indeseables” o minorías “problemáticas”, o advertir en esas expresiones el “huevo de la serpiente” de nuevas formas de fascismo que definen en dicha caracterización de “los otros”, el mismo prejuicio que sirvió de base a la persecución de los judíos en otras épocas. ¿Representa Trump un nuevo antisemitismo? ¿Será prematuro advertirlo?*



Le Pen-Trump-Putin

Por Fabián Bosoer \*

Existe una natural sensibilidad judaica frente a cualquier brote fascista, persecutorio y xenóforo. Ella se encuentra arraigada en una identidad cultural forjada en diásporas, persecuciones y luchas contra la discriminación y el sometimiento. También existe una proverbial y constatable propensión de muchos judíos integrados a sus respectivas sociedades, por lo general entre quienes lograron posiciones de peso e influencia, riqueza o prestigio social, a desconocer o soslayar otras manifestaciones de persecución, exclusión, estigmatización social o racismo (aborígenes, “cabecitas negras”, “orientales”, etc.), o a exagerar ciertas manifestaciones de nacionalismo y patriotismo.

El antisemitismo suele hacer pie en ambas conductas o disponibilidades. De ahí que haya quienes puedan hablar de un antisemitismo “de derecha”, aquel que pone su foco persecutorio en los primeros, y otro antisemitismo “de izquierda”, que lo hace sobre los segundos, atribuyendo o asociando dichas conductas a su identidad religiosa o cultural. También existe una asociación entre judaísmo, sionismo y nacionalismo que suele tener implicancias directas cuanto menos problemáticas, tanto para los judíos israelíes como para quienes no lo son. La historia de la derecha israelí con sus vinculaciones y simpatías originales con los movimientos nacionalistas de la Europa pre-fascista, y particularmente sus derivaciones contemporáneas en la ultraderecha anti-árabe e islamófoba, conducen a no sorprenderse por las afinidades que puedan manifestarse entre Netanyahu y Putin, Trump o Le Pen.

El ascenso de los populismos reaccionarios que campean en EE.UU., Europa y Rusia puso a las

comunidades judías nacionales –y a los judíos sin adscripción comunitaria- en un brete: empatizar con las tendencias nacional-populistas como expresiones de un “nosotros” amenazado frente a inmigrantes “indeseables” o minorías “problemáticas”, o advertir en esas expresiones el “huevo de la serpiente” de nuevas formas de fascismo que definen en dicha caracterización de “los otros”, el mismo prejuicio que sirvió de base a la persecución de los judíos en otras épocas.

¿Representa Donald Trump la llegada de un nuevo antisemitismo al gobierno de los Estados Unidos? ¿O el hecho de que Trump sea un aliado de Israel, y particularmente de su actual gobierno, lo coloca por el contrario, como una barrera frente a otras expresiones de antisemitismo, como la del islamofascismo? La toma de partido en uno u otro sentido aparecería, en una primera lectura, determinada por el clivaje “derecha/izquierda”. Así ocurre, de hecho, en los EE.UU. con los judíos republicanos que votaron por Trump y aquellos que lo hicieron por Clinton. Y con los que votan en Francia a Le Pen o en su contra. En los primeros pesa más la crisis de la identidad nacional y el recurso identitario: la pertenencia a un “nosotros” que se siente amenazado por dentro y por fuera. En los segundos el factor aglutinante es la crisis de la cultura liberal-democrática, amenazada también desde dentro y desde fuera por el nacional-populismo y los fundamentalismos.

En un reciente artículo sobre el tema, advierte el historiador y escritor Ian Buruma sobre las resonancias que tienen las opiniones referidas al Islam que hoy se exponen en la Casa Blanca, recordando al antisemitismo de los años 1930<sup>1</sup>, y se pregunta si la prédica de Trump sobre los musulmanes simplemente ha actualizado viejos

prejuicios y reemplazado un grupo de semitas por otro (quizá ni siquiera fueron reemplazados, apunta Buruma: el hecho de que Trump no mencionara a los judíos o al antisemitismo en su discurso del Día de Conmemoración del Holocausto de este año pareció claramente extraño. Y la advertencia de su campaña contra los judíos prominentes, como George Soros, a quienes acusó de ser parte de una conspiración global para minar a Estados Unidos, no pasó inadvertida).

Concluye Buruma, en su nota: “*Si los cruzados de Trump están prendiendo fuegos sin saber lo que están haciendo, o si en verdad desean que se desate un gran incendio, todavía no resulta claro. La ignorancia burda no se puede subestimar en estos círculos. Pero quizá no sea demasiado cínico imaginar que los ideólogos de Trump efectivamente anhelan ver sangre. La violencia islamista será enfrentada con leyes de emergencia, tortura sancionada por el Estado y límites a los derechos civiles -en una palabra, autoritarismo-*”. De tal modo, a la pregunta sobre si representa o no Trump un nuevo antisemitismo, en este caso circunstancialmente pro-ionista, cabría responder con otra, en la mejor tradición judaica, nacional y popular: los enemigos de tus enemigos, ¿son verdaderamente tus amigos? Hubo quienes así lo creyeron y contribuyeron a abrir, de ese modo, las puertas al fascismo. Y cuando despertaron a la realidad, ya fue demasiado tarde. ■

\* Politólogo y periodista

1. <https://www.project-syndicate.org/commentary/new-anti-semitism-trump-islamophobia-by-ian-buruma-2017-02/spanish>

La EE.UU. de Trump,  
los judíos e Israel

# Donald Trump y Benjamín Netanyahu

*Más allá de la simpatía... Entre la retórica electoral y la realidad estratégico política.*

Por Mario Sznajder \*

La presidencia de Trump parece sorprender día a día a los expertos ya que el presidente mismo es visto como un personaje imprevisible. Esto también es válido con respecto al tema de Israel y Medio Oriente en general. Baste recordar las promesas electorales de Trump con respecto a Israel y la más llamativa entre éstas, el traslado de la embajada norteamericana a Jerusalén, que fue rápidamente descartada al asumir el presidente electo.

Trump comparte con Netanyahu habilidades retóricas, las que en su uso político son inmediatas y no prefiguran ningún tipo de visión estratégica. Pese a la personalidad y aparente dominancia de Trump, las estrategias de EE.UU. -también con respecto a Israel- siguen en manos del establecimiento político y militar norteamericano, es decir el Departamento de Estado, el Pentágono y el NSC (Consejo de Seguridad Nacional) poblados por tecnócratas muy especializados en los temas que tratan (sean civiles o militares) y difícilmente reemplazables. Por otro lado, el sistema de controles y balances que caracteriza a la Constitución y estructura política de los EE.UU. es un serio freno a las veleidades personalistas de Trump y ya se ha manifestado al frenar dos veces las órdenes presidenciales que pretendían impedir la llegada a EE.UU. de ciudadanos de una media docena de países musulmanes.

Benjamín Netanyahu, buen conocedor de EE.UU. y sus mecanismos de poder, tuvo en cuenta -a diferencia de la mayoría de los políticos de la derecha israelí- la diferencia entre las declaraciones retóricas electorales de Trump y su práctica política. Netanyahu entiende que las relaciones de Israel con EE.UU. no se basan en la simpatía personal que existe entre el primer ministro israelí y el presidente norteamericano, sino que éste es un factor circunstancial que puede acercarlo o alejar pero subsidiario a los intereses y estrategias reales de ambos países. La parte retórica de Netanyahu lo llevó a usar la simpatía entre él y Trump para fines políticos internos (y retóricos) en los que la masa votante se "informa" a través de cortos segundos de imágenes televisas que muestran el buen vínculo entre ambos líderes pero no dejan ver las corrientes profundas de estrategias e intereses nacionales, amén de culturas políticas diversas que diseñan las políticas a mediano y largo plazo entre Israel y EE.UU.

## La ilusión de la derecha mesiánica

Fue patético ver las reacciones de la derecha israelí -y especialmente la religiosa- del Hogar Judío, Bloque de Creyentes y otros que vieron en la victoria electoral de Trump otras campanadas que anunciaban la redención de la Tierra Prometida (Judea y Samaria, o sea Cisjordania) y el reconocimiento de la soberanía israelí sobre toda Jerusalén. No supieron realizar la distinción antes mencionada entre retórica electoral y realidad estratégico polí-



Primer encuentro Donald Trump-Bibi Netanyahu

tica y de aquí que con el correr de las semanas, Trump los vaya desilusionando día a día, aunque bien quisieran aferrarse a las promesas electorales y a la agresividad anti-islámica que Trump tantas veces expresó. Una excepción en la derecha fue Lieberman quien, desde el primer momento, comprendió mejor la relación entre Trump y el establecimiento gubernamental de EE.UU. Lieberman como ministro de seguridad y Netanyahu como primer ministro impulsaron, en Septiembre de 2016, la firma del acuerdo de asistencia militar de EE.UU. a Israel por 38 mil millones de dólares durante los próximos diez años. La decisión de adelantarse a las elecciones en EE.UU. seguía la férrea lógica explicada arriba, pese a los malentendidos entre Netanyahu y Obama.

Netanyahu confronta distintos problemas que Trump ya que la lógica política israelí es diferente a la de EE.UU. Encerrado en una coalición de gobierno en la cual su supervivencia como primer ministro, y política en general, depende tanto de Avigdor Lieberman como de Naftali Bennett, y apremiado por una variedad de acusaciones y escándalos, Netanyahu combina su capacidad retórica con sus habilidades de equilibrista coalicional para no perder el poder. Esto explica también la importancia del viaje a Washington y las agradables reuniones con Trump -solos y en parejas- que a través de las superficiales imágenes de prensa, televisivas y de Internet, alimentan la narrativa a nivel popular y satisfacen las ansiedades de una masa de votantes de derecha, en los que se basa la coalición de gobierno en Israel, sin entrar en los verdaderos contenidos de las políticas de ambos países. Pese a todo, Netanyahu viajó no sólo a Washington sino también a Moscú y Beijing, denotando que la realidad es mucho más complicada que las sonrisas entre él y Trump o las expresiones retóricas de ambos. Está bastante claro que el peso del estableci-

miento político-militar norteamericano combina con lo más substancial de la visión de Trump que se expresa en la frase: ¡Primero América! Trump, artífice de la retórica simplista, sacó a la superficie y utilizó electoral y presidencialmente lo políticamente incorrecto y anti-diplomático que, sin embargo, ha sido el credo y la guía de las políticas de EE.UU. desde que ese país existe como estado independiente. Por ende, los EE.UU. de Trump -y de cualquier otro presidente- apoyarán a Israel en la medida en que esto sirva a los intereses de EE.UU. Si Israel se transforma en una barrera o siquiera en una molestia para los intereses de EE.UU., será amonestado y luego presionado. Esto suena mal pero es real y siempre ha sido así, desde que Israel existe como estado independiente.

## ¿Un Estado? ¿Dos estados?

El interés demostrado por la administración de Trump en el conflicto palestino-israelí va mucho más allá de la no tan simple frase del presidente, cuando afirmó que la solución puede ser tanto de dos estados como de un solo estado, y agregó que esto depende tanto de los israelíes como de los palestinos, pidiendo a Netanyahu que sea flexible para probar que desea la paz. No se trata de la declaración -tan esperada por la derecha israelí- que descartaría la solución que contempla la creación del Estado Palestino sino una demanda de flexibilidad -a Netanyahu y a la contraparte palestina- para llegar a la fórmula acordada entre ambas partes, de pacificación. El envío del abogado Jason Greenblatt -asesor de Trump con respecto a Israel y al conflicto palestino-israelí- como negociador entre ambas partes devuelve a la administración de Trump a la senda en la que EE.UU. patrocina una solución basada en dos estados como parte de la resolución de este conflicto. Así lo anunció también Nikki R. Haley, la embajadora del gobierno de Trump en la





Jason Greenblatt, negociador designado en el conflicto palestino-israelí.

ONU que el 16 de Febrero 2017 desdijo al presidente y reafirmó que los EE.UU. seguía apoyando el establecimiento del Estado Palestino en el marco de un acuerdo de paz con Israel.

No se trata de inercia sino de intereses. No se trata de simpatías personales sino de negociaciones políticas. El peso de los expertos en ambas partes no puede ser despreciado. Tampoco el que cada país ponga por delante sus propios intereses. La conclusión parcial es que pese a la florida retórica, las substancias, intereses, conocimientos y estrategias siguen siendo los mismos y que desde el Plan Clinton (2000) y los acuerdos de Taba (2001) no se han perfilado soluciones más lógicas que las que contemplan la paz entre el Estado de Israel y un futuro Estado Palestino. ■

\* Doctor en Filosofía. Profesor Emérito de Ciencia Política. Universidad Hebrea de Jerusalén

**SUSCRÍBASE A**

**nueva sion**  
Periodismo judeoargentino con compromiso

**EDICIÓN IMPRESA**

Un espacio de análisis y reflexión, con notas y coberturas temáticas de profundidad. Debates, cultura, política...Israel, Argentina y el mundo...

**Frecuencia bimestral**

Contacto: [administracion@nuevasion.com.ar](mailto:administracion@nuevasion.com.ar)  
Tel.: 4865-2823. Horario: 16 a 20 hs.

MÁS DE **120** AÑOS  
TRANSFORMANDO REALIDADES

f AMIAonline  
t InfoAMIA

# JAG HAPESAJ SAMEAJ

Festejemos la historia.  
Festejemos el encuentro.  
Festejemos el valor de seguir  
escribiendo el futuro en Comunidad.

**1 MILLÓN de veces AMIA**

Más de 1 millón de respuestas por mes que transforman realidades.

AMIA. Una gran Comunidad haciendo una gran sociedad.  
[www.unmillon.amia.org.ar](http://www.unmillon.amia.org.ar)

**BANCO DE  
MEDICAMENTOS  
DE TZAVTA**

Esperamos tu contribución

**Tel: 4865-2804  
4865-2823**

La EE.UU. de Trump,  
los judíos e Israel

# Trump y la Comunidad Judía de México

*Para la colectividad judía del país azteca, la irrupción del virulento nuevo presidente de la vecina EE.UU. representa un punto de preocupación, potenciada por las consecuencias de la infortunada frase de Bibi Netanyahu apoyando el Muro prometido por Trump.*

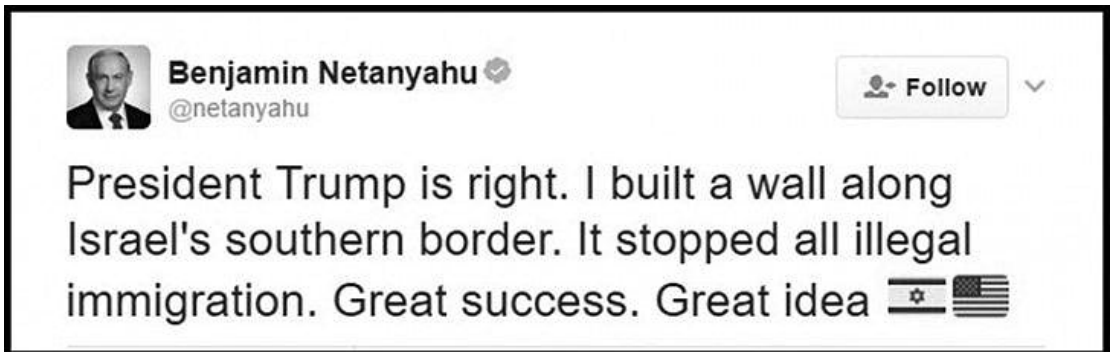
Por Moisés Salinas Fleitman \*

Para entender el impacto que la elección de Donald Trump como presidente de los EE.UU. ha tenido sobre los judíos de México, es necesario entender algunas premisas básicas sobre la comunidad.

La colectividad judía de México es sui generis: es una comunidad chica (alrededor de 40,000 personas), altamente cerrada, con bajos índices de asimilación y donde más del 85% de los niños asisten a escuelas exclusivamente judías. Es también una comunidad muy sionista, con gran participación en programas de visita a Israel por los jóvenes y con importantes aportaciones económicas a programas como los de Keren Hayesod y Keren Kayemet.

Es, sin embargo, también una comunidad altamente consciente de su pertenencia nacional como mexicanos, y a pesar de ser pequeña, tiene una importante participación en la política nacional.

Por ello en un inicio, el apoyo de los judíos mexicanos a la presidencia de Trump se caracterizó por una especie de bipolaridad. La percepción, que ultimadamente parece ser errónea, de una administración norteamericana totalmente alineada con el gobierno en Israel de Benjamín Netanyahu y sus políticas conservadoras fue bien recibida por muchos miembros de la comunidad. Sin embargo, al mismo tiempo, los pronunciamientos xenofóbicos y anti-mexicanos que fueron una presencia constante en la campaña



El polémico tweet de Netanyahu: "El presidente Trump tiene razón: yo construí un muro a lo largo de la frontera sur de Israel, deteniendo toda inmigración ilegal".

ña de Trump -y que aún continúan presentes en su discurso como presidente de la nación más poderosa del globo- preocupaban de sobre manera a muchos más, que no solo lo veían como una ataque al nacionalismo mexicano, sino como una amenaza a su bienestar personal. Los Judíos de México tienen gran cercanía y muchos lazos con los Estados Unidos, a donde hacen negocios, viajan constantemente y en donde radica una comunidad de Judíos Mexicanos numerosa, principalmente en San Diego, California.

La asunción de Donald Trump como presidente pone en riesgo esa cercanía pues temas que van desde impuestos fronterizos y sanciones a las transferencias monetarias, hasta la cancelación de visas, tendrían un efecto negativo claro e inmediato sobre la comunidad Judía de México.

## El "tweet" de la discordia

Paradójicamente, el efecto indirecto mas sonado de la elección de Trump no vino desde los Estados Unidos, sino como reacción a la publicación de un "Tweet" de Benjamin Netanyahu. En su afán por mostrarse solidario y apoyar a Trump, Netanyahu publicó en su cuenta de Twitter el 28 de enero el siguiente mensaje:

"El presidente Trump tiene razón: yo construí un muro a lo largo de la frontera sur de Israel, deteniendo toda inmigración ilegal". El desatinado mensaje de Netanyahu generó una tormenta diplomática -por intervenir en asuntos que no son de la incumbencia nacional de Israel- que fue mucho mas allá de la comunidad judía. Pero para la comunidad tuvo implicaciones inmediatas: aumento en incidentes antisemitas, condenas en redes sociales, y sospecha y desconfianza por parte de personas en el sector público fueron algunas de las consecuencias. Tanto así, que por primera vez en la historia, el Comité Central Israelita de México, órgano máximo de la comunidad, emitió un comunicado de condena contra un premier israelí. A pesar de que este incidente fue una consecuencia indirecta de la elección de Trump, en realidad fue un punto de quiebre en el que la actitud de la comunidad hacia esta elección cambió de manera clara.

Es aún muy temprano en la presidencia de Donald Trump para saber cuáles serán las consecuencias a largo plazo de tener un hombre con opiniones y conductas misóginas, racistas y populistas, y con un claro desdén por los hechos y las verdades objetivas como presidente de la nación más poderosa del mundo. Pero por lo menos para la mayoría de los miembros de la comunidad judía de México, empieza a ser claro que hay una amenaza clara y presente que no puede ser ignorada. ■

\* Doctor en Psicología de la Universidad de Texas en Austin y Rector de la Universidad ORT México

**BAR/BAT  
MITZVA  
EN TZAVTA**

**ENLACES  
JUDIOS  
HUMANISTAS**

**BAR/BAT  
MITZVA  
EN ISRAEL**

Informate en

**TZAVTA**

**CENTRO COMUNITARIO**

Perón 3638 CABA  
4865-2804/2823  
tzavta@fibertel.com.ar

La EE.UU. de Trump,  
los judíos e Israel

De Obama a Trump

## ¿Una buena noticia para Bibi?

*Durante el gobierno de Obama, dada la frialdad de la relación, Israel siempre quedó a contramano de las principales potencias mundiales. Lo paradójico es que empieza la era Trump de la misma manera, pero por el motivo inverso: estar muy cerca de quien todo el mundo quiere estar lejos. A Bibi no le preocupa: hay coincidencias políticas e ideológicas pero sobre todo pragmatismo. Sin embargo, debería tener cuidado.*

Por Damian Szvalb \*

Quizás una de las personas que más contenta se puso con la llegada de Donald Trump a la Casa Blanca fue el primer ministro israelí Benjamin Netanyahu. No es para menos: en un mismo movimiento vio cómo su "peor amigo" dejaba de gobernar la primera potencia mundial y cómo era reemplazado por un nuevo líder, impensado e impredecible, que durante la campaña prometió una relación con Israel inédita. Imposible un escenario mejor.

Con Barack Obama terminó todo muy mal. Fue el desenlace de una relación que siempre había sido tirante y de desprecio mutuo. Siempre estuvieron en sintonías diferentes. Obama dedicó tiempo y esfuerzo para reestablecer las negociaciones entre israelíes y palestinos, Bibi no se cansó de ningunear dichas intenciones. El secretario de Estado de Obama, John Kerry, lo sabe bien: viajó más de 10 veces a la región para volver sin nada. Nunca pudo romper el statu quo que Bibi viene defendiendo desde que asumió en 2009.

Irán es la obsesión de Netanyahu. Y en ese tema, se sintió traicionado. Mientras el premier israelí recorría el mundo para explicar la amenaza que podría representar un Irán nuclear, Obama cerraba filas con las otras potencias y firmaba un acuerdo con Teherán que dejó solo al gobierno de Israel frente a un escenario inesperado. Obama no solo devolvió musculatura política al gobierno de Rohani, quien para muchos estaba acorralado, sino que Bibi está seguro de que el acuerdo es impracticable y que mantiene latente la posibilidad de que Irán obtenga capacidad nuclear para golpear a Israel.

El último capítulo de esta historia se abrió a fin del 2016. Obama dejó solo a Israel en Naciones Unidas. Se sabe que en la diplomacia que se juega en los organismos internacionales tiene más peso lo simbólico y testimonial que los efectos prácticos. Está claro que hace rato Israel dejó de creer en las instituciones internacionales, sobre todo en la ONU, que pone un énfasis especial cada vez que tiene que denunciarlo. Obama se vengó de Bibi sacándole ese escudo protector y dejó a Israel en una situación delicada.

La decisión de Obama rompió una costumbre que parecía inalterable. La de cobijar a Israel evitando que lo declarativo se transforme en un problema real. Hacia el final de su mandato, el presidente de Estados Unidos no vetó la unánime condena a la política de asentamientos por parte de los otros 14 países que componen el Consejo de Seguridad. Este aluvión de votos en contra también reveló crudamente el fracaso diplomático del gobierno israelí para buscar respaldo en algunos de esos países. Ya se sabía que Obama le tenía preparada una sorpresa desagradable en la ONU y Bibi no hizo nada para frenarlo: necesitaba que al menos seis países se abstuvieran para frenar la resolución en contra. Si lo

intentó y no pudo, es más grave aún.

No obstante, ni Obama ni Netanyahu se animaron a sacar los pies del plato. Demasiados intereses en juego. Obama jugaba hasta el límite porque los congresistas de su partido y los republicanos lo marcaban de cerca. De todos modos, hay que decirlo, llegó bastante lejos. Bibi desairaba a Obama pero se cuidaba de romper vínculos. Ser aliado de la principal potencia mundial siempre sirve. Esto explica que aun en el peor momento de la relación con Estados Unidos durante el último tramo del gobierno de Barack Obama, Israel consiguió un respaldo económico histórico para su defensa nacional. Pragmatismo puro le dicen.

### ¿Trump amigo?

Bibi está convencido de que todo esto con Trump no va a volver a pasar. El nuevo presidente tiene muchas cosas que despiertan admiración en muchos israelíes al punto tal que le perdonan expresiones o gestos antisemitas que a cualquier otro líder le hubieran costado condenas virulentas. Su yerno, Jared Kushner, es judío practicante e hizo que la hija del presidente se convirtiera, según todas las reglas del judaísmo ortodoxo. Además está muy cerca de los colonos. Quizás no tanto como David Friedman, nuevo embajador de Estados Unidos en Israel.

Con respecto al conflicto con los palestinos, Trump también hizo todos los deberes, al menos declarativamente: anunció que va reconocer a Jerusalén como capital de Israel y trasladar allí su embajada desde Tel Aviv, y aseguró que los asentamientos no son un obstáculo para la paz. Cuando Bibi estuvo con él en Washington, Trump anunció que la paz debe ser negociada directamente entre los interesados.

Durante el gobierno de Obama, Israel siempre quedó en la vereda de enfrente de la mayoría de los principales líderes mundiales. Desde hace 50 años, Occidente viene siendo muy crítico con la política israelí en relación con los palestinos. La rígida postura de Bibi exacerbó ese rechazo. Pero el aislamiento de Israel fue muy evidente cuando se firmó el acuerdo entre Irán y las grandes potencias (el consejo de seguridad más Alemania).

Lo paradójico es que Israel empieza la era Trump de la misma manera que terminó con Obama: a contramano del mundo. Y esto pasa por estar muy cerca de quien todo el mundo quiere estar lejos. A Bibi no le preocupa: hay coincidencias políticas e ideológicas pero sobre todo pragmatismo.

Sin embargo, debería tener cuidado. Pegarse tanto a Trump puede complicar sus planes. Algo parecido a lo que le está pasando ahora a Vladimir Putin. Cuando todo el mundo pensaba que lo mejor que le podía pasar al líder ruso era tenerlo a Trump en el poder, la estructura institucional estadounidense le puso los límites y ahora el foco está puesto en las relaciones poco claras entre el equipo de Trump y los rusos durante la campaña



El nuevo embajador de Estados Unidos en Israel: David Friedman, defensor de los asentamientos en Cisjordania y del traslado de la embajada a Jerusalén.

electoral. Seguramente hoy Putin empieza a extrañar aquellos tiempos en los que se llevaba muy mal con Obama pero hacía y deshacía a su gusto en Crimea o en Siria.

A Israel podría pasarle algo parecido, sobre todo con el tema palestino. Hay muchos en Washington que vienen criticando el alineamiento de su país con Israel. También parece irreversible la política de "desenganche" de Estados Unidos en Medio Oriente. Hay consenso en lo alto del poder estadounidense que hay que dejar de involucrarse en una región que solo puede traer problemas. En este tema, el legado de Obama se respetará. Además, Trump ya demostró que no sabe y no le interesa meterse en barro del conflicto entre israelíes y palestinos. Por eso dijo que dejará que las partes se pongan de acuerdo entre ellas para encontrar una salida. Eso sí, a diferencia de Obama, él no tiene como prioridad la fórmula de dos estados para dos pueblos. No parece una gran idea porque se puede aplicar muy mal. Hay algunos en el gobierno de Israel que piensan en reflotar la vieja idea de integrar a los palestinos a Jordania. Entre los palestinos también algunos quieren un Estado binacional con ciudadanía plena para todos los habitantes. Ambas opciones son impracticables y pueden ser peligrosas.

En este escenario, Netanyahu puede estar obligado a actuar. Lo corren por derecha dentro de su actual coalición de gobierno. Los palestinos no se van a quedar quietos tampoco. Cualquier movimiento que haga en este tema seguramente va a romper su política de status quo que bien supo mantener desde el 2009. No sea cosa que estar tan cerca de Trump haga que Bibi termine extrañando a Obama. ■

\* Magister en Relaciones Internacionales (UTDT)

La EE.UU. de Trump,  
los judíos e Israel

# El flirteo de la administración Trump con la negación del Holocausto

*La declaración de la Casa Blanca en el Día de Conmemoración del Holocausto no incluyó la mención de los judíos ni del antisemitismo.*

Por Deborah Lipstadt \*

La negación del Holocausto aún está presente y en este caso en la cúpula de Estados Unidos. Está siendo esparcida dentro del círculo más interno que rodea al presidente Trump. Pudo haber empezado todo como un error de la nueva gestión que se resiste a admitir su equivocación. O de lo contrario, podría ser el resultado de una tentativa consciente por parte de aquellos simpatizantes con el antisemitismo para que la historia se repita. De todas formas, resulta profundamente inquietante.

El desenlace de estos hechos me resulta intensamente personal -no porque tenga familiares directos que hayan muerto en el Holocausto-. De hecho no los tengo. Pero he pasado un buen número de años luchando en contra de lo que la Casa Blanca parece estar ahora promoviendo.

El último viernes, estuve en Ámsterdam asistiendo a la proyección de la película Negación. El filme trata acerca de la demanda por difamación a David Irving, quien es posiblemente el negador del Holocausto más influyente, y quien presentó cargos en mi contra por haberlo acusado de tal. El juicio, llevado a cabo en el año 2000, duró diez semanas. La naturaleza de las leyes de difamación británicas hicieron que la carga de prueba recayera sobre mí, por lo que no tuve más remedio que luchar. En caso de no haberlo hecho, dicha persona hubiese triunfado a partir de mi incumplimiento y su versión negacionista del Holocausto -inexistencia de las cámaras de gas, inexistencia de los asesinatos masivos, inexistencia del involucramiento de Hitler y que toda la cuestión es un mito confeccionado por los judíos- hubiese sido protegida por la ley británica.

Luego de un día intenso de entrevistas con la prensa y de proyecciones del filme, me retiré para realizar una corta caminata. En mi afán de disfrutar lo que me rodeaba, ignoré el sonido de mi celular. Irónicamente, había llegado a la casa de Anna Frank, aquél lugar en el que Anna escribió su diario, al momento de que el sonido se volvió tan incesante que lo revisé para ver qué estaba ocurriendo.

Rápidamente comprendí que la Casa Blanca había publicado un anuncio acerca del Día de Conmemoración del Holocausto que no mencionaba ni a los judíos ni al antisemitismo. En reemplazo, recordaba a las 'víctimas inocentes'. Internet estallaba y mucha gente estaba



Deborah Lipstadt: "La desjudaización del Holocausto, como fue ejemplificada por el anuncio de la Casa Blanca, es lo que llamo la negación blanda del Holocausto."

enfurecida. Por más de que no soy admiradora de Trump, lo consideré como un error de novato por parte de la nueva administración tan ocupada en las abultadas órdenes ejecutivas. Alguien había metido la pata. Me rehusé a sentirme afectada por la cuestión y aconsejé a mi creciente número de corresponsales que contuvieran la ira. Pero una clarificación vendría pronto. Estaba equivocada.

La burda defensa de Hope Hicks, el director de estrategias comunicacionales de la Casa Blanca, consistió en insistir que, la Casa Blanca, al no referirse a los judíos, estaba actuando de manera 'inclusiva'. Merecía elogio, no condena. Hicks se refirió a aquellos que en un artículo reclamaron que las 'otras' víctimas del Holocausto fueron olvidadas en demasiadas oportunidades.

De modo subyacente a este reclamo se encuentra la idea de que los judíos están 'robando' el Holocausto para ellos. Es una calumnia fundada en el antisemitismo.

La Des-judaización del Holocausto, como es ejemplificada por el anuncio de la Casa

Blanca, es lo que llamo la negación blanda del Holocausto.

Desde ya que hubieron miles de personas inocentes que fueron aniquiladas por los nazis de diversas y horribles maneras, algunas de ellas en el transcurso de la guerra y otras por ser percibidas por los alemanes -por más ilusa que haya sido su percepción- como una amenaza para su dominio. Sufrieron terriblemente. Pero eso no fue el Holocausto.

El Holocausto fue algo totalmente distinto. Se trató de un programa organizado con el objetivo de eliminar a personas específicas. Los judíos no tuvieron que hacer nada para ser percibidos como blancos de aniquilamiento. Tanto personas mayores en sillas de ruedas como bebés en brazos fueron llevados a los trenes y resultaron todos asesinados. La cuestión no era, como sí lo fue en los países ocupados, deshacerse de aquella gente porque podrían montar una resistencia contra el nazismo, sino deshacerse de los judíos porque eran judíos. El pueblo rom (conocidos como gitanos) también fue perseguido.

Muchos fueron asesinados. Pero la política antirom de los nazis fue inconsistente. Algunos vivieron en paz e incluso sirvieron al ejército alemán.

Los alemanes homosexuales fueron horriblemente abusados por el Tercer Reich. A algunos les fue concedida la chance de 'reformarse' y luego ir a servir al frente en el Este, donde muchos terminaron como carne de cañón. ¿Hubiera querido ser un/a homosexual en el Reich, o en el resto de la Europa ocupada por los nazis? Absolutamente no. Pero ellos no fueron sistemáticamente aniquilados.

Ésta es una cuestión de precisión histórica y no de sufrimiento comparado. Si mis familiares hubiesen sido asesinados por los alemanes por haber resistido o por ser percibidos de otra forma negativa no estaría -o no debería estar- aliviada o menos dolida por el hecho de que no fueron perpetrados como parte de un Holocausto.

En el hipotético caso de que los alemanes hubiesen triunfado, es muy probable que hubieran eliminado a millones de otros grupos de personas, incluyendo gitanos, homosexuales, disidentes de cualquier tipo y otros 'seres desechables'. Pero fue sólo el caso de los judíos aquél que su destrucción no pudo esperar a la conclusión de la guerra. Sólo en el caso de los judíos las prioridades de la guerra pudieron desviarse.

Alemania estaba luchando en dos guerras simultáneas, una convencional y una en contra de los judíos. Perdió la primera y, dados todos sus intentos y propósitos, muy cerca estuvo de ganar la segunda.

La desjudaización del Holocausto, como fue ejemplificada por el anuncio de la Casa Blanca, es lo que llamo la negación blanda

del Holocausto. La negación dura es aquella que encontré en la sala del tribunal de justicia. De manera directa y contundente, Irvin negó los hechos del Holocausto. En su decisión, el juez Charles Grey llamó a Irvin un mentiroso y manipulador de la historia. El juez falló considerando que lo hizo deliberadamente y no a raíz de meros errores cometidos.

Para el caso de las negaciones blandas se utilizan diferentes tácticas, aunque comparten el mismo fin (uso deliberadamente los términos de negación blanda y negación dura porque concibo a la negación como una suerte de pornografía historiográfica). No niega los hechos, pero los minimiza, argumentando que los judíos utilizan el Holocausto para desviar la atención de las críticas hacia el Estado de Israel. La negación blanda incluye también todo tipo de comparaciones falsas. Al día de hoy, en determinados países de Europa del Este aquellos que lucharon contra los nazis son alabados, pero si dicha lucha se dio junto a un grupo de resistencia comunista, es probable que se encuentren hoy procesados. La negación blanda también incluye la minimización del Holocausto, así como el hecho de sugerir que no fue tan terrible. '¿Por qué estamos nuevamente volviendo a escuchar sobre eso?'

Aquello que atestigüamos por parte de la Casa Blanca resulta una táctica clásica de negación blanda. El Holocausto fue desjudaizado. Es posible que todo haya comenzado con un error. Simplemente, alguien no percibió lo que estaban haciendo. También es posible que alguien lo haya cometido deliberadamente. La cabeza estratega de la Casa Blanca, Steve Bannon, se jactó de la creación de una plataforma alt-right (de derecha alternativa) provista de forma simultánea a Breitbart

(sitio web de noticias, opiniones y comentarios políticos, de ideología conservadora). Richard Spencer, el autoproclamado líder de la derecha alternativa, invitó a negacionistas expresos del Holocausto a las conferencias alt-right y sus seguidores se involucraron con la negación descubierta. Se ha dicho que en tiempos de campaña, fue responsable de discursos y publicidades que muchos observadores concluyeron que fueron producto del tráfico de tropos anti-semitas.

Luego del respaldo al anuncio por parte de Hick, el Jefe de Gabinete Reince Priebus redobló la apuesta, insistiendo en que no se trataba de un error. En el programa televisivo Meet the Press, Chuck Todd concedió a Priebus reiteradas oportunidades para retractarse o reformular lo enunciado. Priebus se negó y cavó aún más profundo, declarando que 'todos sufrieron en el Holocausto, incluyendo obviamente, a todos los judíos... fue extraordinariamente triste'.

En la penúltima oración del anuncio presidencial acerca del Día de Conmemoración del Holocausto, la Casa Blanca prometió asegurar que 'las fuerzas del mal nunca más vencerán al poder del bien'. Sin embargo, el anuncio fue emitido el mismísimo día de la orden de restricción migratoria para los refugiados. Resulta difícil escapar a la conclusión de que esto fue precisamente lo que ocurrió en la Avenida Pennsylvania al 1600 el Día de Conmemoración del Holocausto. ■

\* Historiadora estadounidense y autora 'La negación del Holocausto' y "Más allá de la creencia. La Prensa Americana y el advenimiento del Holocausto", entre otros libros. Profesora de Judaísmo Moderno y de Estudios del Holocausto en la Universidad de Emory.

Fuente: The Atlantic

Traducido del inglés por Maia Czarny



Entrevista a Joaquín Harguindey, experto en política estadounidense  
y director del Observatorio Político John F. Kennedy.

La EE.UU. de Trump,  
los judíos e Israel

## “Trump no es antisemita: no tiene valores.”

*En diálogo con Nueva Sión, el especialista evaluó que los movimientos nacionalistas y de extrema derecha que juegan un rol en la administración Trump expresan “un antisemitismo un poco más complejo” que el clásico del siglo XX, ya que a partir de su lucha existencial contra el islam, “el riesgo representado por los judíos fue desplazado hacia el riesgo mucho mayor de los musulmanes. De todas formas, el desprecio continúa”. Harguindey se refirió a las restricciones de ingreso a los musulmanes que -señaló- “son las mismas formas que Estados Unidos utilizó para negar la entrada de los judíos al país en la década de 1940: en ambos casos “un grupo de personas perseguidas es identificado como indeseable, como un peligro o relacionado con ideologías foráneas”.*

*En cuanto a la política hacia Medio Oriente, el entrevistado señaló que “Es difícil pensar cuánto más puede obtener Israel de Estados Unidos en términos de política exterior. La mayor parte de lo que Netanyahu quería lo consiguió lentamente bajo Obama, dado que luego del acuerdo nuclear con Irán no se presentaron grandes diferencias entre los dos países”.*

POR KEVIN ARY LEVIN \*

**NS:** En un artículo en *The Atlantic* en mayo del 2016, Jeffrey Goldberg describía la “doctrina Obama” de política exterior con una frase: “No hacer estupideces”. De esta forma, resumía su inclinación anti-intervencionista como antítesis de la presidencia Bush. ¿Estamos hoy ante la ejecución o la formación de una “doctrina Trump”?

JH: Esa doctrina funcionó en un punto razonable hasta el surgimiento del Estado Islámico. Trump es alguien que parece más dispuesto a poner “botas sobre la tierra”, es decir, con menos rechazo a la idea de involucrarse activamente en la protección por medios militares de los intereses de Estados Unidos en Medio Oriente. En ese sentido, diría que una buena porción de la doctrina Obama ha sido arrojada por la ventana. El incidente en Yemen al inicio del actual gobierno, en el que murió un marine y hubo bastantes bajas civiles, permite pensar que Trump está dispuesto a tomar riesgos que Obama rechazaba. Si eso se va a tornar en un cambio de estrategia en el marco de una campaña mayor como la lucha contra el Estado Islámico, es algo que ahora no tenemos evidencia para predecir. A pesar de haber afirmado tener un plan secreto para derrotar al Estado Islámico inmediatamente, por ahora Trump hace exactamente lo que hacía Obama: depender de los aliados regionales y utilizar la fuerza aérea como respaldo.

**NS:** ¿El lema que Trump viene repitiendo desde la campaña “America First” augura un mayor aislacionismo?

JH: Como individuo, dudo que Trump sea aislacionista o intervencionista u otra cosa. No parece ser una persona con un conjunto definido de intereses o ideología establecida. Creo que más bien se guía por instinto y deriva algunas de las decisiones fundamentales en política exterior a miembros de su círculo que sí tienen ideas sobre cómo

debería reformarse el mundo a favor de Estados Unidos. En cuanto a medidas tomadas hasta ahora, el aislacionismo no es algo que se haya vuelto evidente, ni siquiera en relación a la primera crisis diplomática en torno a Corea del Norte. Por lo tanto, no hay grandes elementos que nos hagan pensar hoy en el retorno de una política aislacionista del estilo de la que guió a Estados Unidos en la década de 1930.

**NS:** Mencionabas a los aliados tradicionales de Estados Unidos en Medio Oriente. ¿Cómo creés que esta vuelta de timón los deja parados?

JH: Desde el punto de vista de lo predecible, los debilita en tanto sus ministros de Relaciones Exteriores deben estar considerando la posibilidad de ser abandonados por Estados Unidos en alguna cuestión estratégica. Por otro lado, si el pensamiento de los rusos y de otros países sobre Trump se replica en Medio Oriente, tal vez haya figuras en las cúpulas dirigentes de países del Medio Oriente expectantes de obtener de Trump lo que no habían conseguido del gobierno de Obama, precisamente porque Trump parece negligente en cuanto a negociaciones e incompetente en la defensa de intereses nacionales. Esta posibilidad se ve aumentada en tanto Estados Unidos no parece saber qué quiere del Medio Oriente.



**NS:** Mientras que luego de las elecciones era palpable el optimismo entre la derecha israelí y particularmente de los colonos en relación a un futuro bajo la protección de Trump, hasta ahora el gobierno estadounidense nos sorprendió expresando una opinión negativa sobre los asentamientos. ¿Creés que hay posibilidad de una relación más equidistante en torno a la cuestión de Israel-Palestina de lo que esperábamos?

JH: No, en base a las personas que han designado para formular una política sobre el tema: Jared Kushner, por un lado, y David Friedman, el designado embajador de Estados Unidos en Israel. Se prometió hace un tiempo que Kushner sería representante del gobierno ante el Medio Oriente para intentar llegar a un gran acuerdo de paz

regional. El es un especulador inmobiliario sin historial en diplomacia ni contactos con la región más allá de algunos negocios. Además, tiene vínculos con el movimiento de los colonos en Cisjordania, lo cual no ayuda a sus chances de ser visto como un árbitro neutral entre distintos actores. Friedman, por su parte, también ha apoyado a los colonos y busca mover la embajada de Tel Aviv a Jerusalén.

Es difícil pensar cuánto más puede obtener Israel de Estados Unidos en términos de política exterior. La mayor parte de lo que Netanyahu quería lo consiguió lentamente bajo Obama, dado que luego del acuerdo nuclear con Irán no se presentaron grandes diferencias entre los dos países. Pudo efectivamente continuar con la expansión de asentamientos. Quizás ahora consiga hacerlo con menos protesta, pero más allá de eso la asistencia en defensa va a continuar y la relación especial entre ambos países sin dudas va a seguir. Si Trump desea detener o poner una moratoria en expansión de asentamientos, por ahora no ha hecho nada más que expresiones leves y Friedman sin dudas no buscará este cambio.

**NS: ¿Y ves posibilidades de generar un cambio en la política con respecto al conflicto por parte de la oposición?**

JH: La política exterior está fundamentalmente consolidada alrededor del Presidente. El potencial del Congreso para detener la mano del Poder Ejecutivo en política exterior es muy limitado. Aun si fuera posible negociar un cambio en este sentido a cambio de concesiones a nivel doméstico, el interés por presionar a Israel hacia un acuerdo no existe en la vasta mayoría de los republicanos: en los últimos años las bases republicanas expresaron posturas claramente pro-Israel en cuanto al conflicto, mientras que entre las bases demócratas hay un mayor apoyo a los palestinos. Los representantes actúan de forma distinta: es muy difícil que un legislador demócrata se anime a expresar la opinión de sus bases sobre Israel. La mayor parte de las veces, el interés del liderazgo demócrata es mantener el status quo, teniendo muy poco para ganar si avanzaran contra Israel en el asunto de los asentamientos.

Con la permanencia y participación en el

Partido Demócrata de militantes radicalizados en el futuro, la postura oficial del partido podría transformarse. Por otro lado, si los demócratas se vuelven en un vehículo masivo para la oposición a Trump, es probable que la política del partido continúe como viene siendo planteada hace años, donde Israel es visto como la principal democracia y fundamental aliado de Estados Unidos en la región. Teniendo en cuenta que es el partido elegido por 70% o 75% de los judíos en ese país, es dudoso que el partido canalice las posturas más críticas con respecto a Israel.

**NS: ¿Cómo se convirtió Israel en un tema de división partidaria entre las bases de los dos partidos?**

JH: Creo que es una pequeña consecuencia de la decisión de invadir Irak en el 2003. Poco a poco a partir de entonces, la intervención en Medio Oriente y el conflicto permanente con países y grupos en esa región (fundamentalistas islámicos o no) se fue transformando en una causa republicana, mientras que entre los demócratas gradualmente creció el deseo de mantenerse alejado de esas intervenciones. Entre estos últimos el deseo de asistir a Israel se vio comprometido como consecuencia, y hoy Israel en términos de imagen está pagando ese costo entre los demócratas.

**NS: Mucho se ha hablado en la prensa de EEUU e internacional en relación a los movimientos nacionalistas y de extrema derecha que juegan un rol en la administración Trump. ¿La llamada "alt-right" -de la cual Steve Bannon es considerado un exponente- es antisemita? ¿Está relacionado el ascenso de Trump con la ola de amenazas a instituciones judías?**

JH: Sí, creo que lo son aunque de una forma un poco más compleja que el antisemitismo clásico del siglo XX. La lectura de Bannon sostiene que Estados Unidos se encuentra en una lucha existencial contra el islam. En consecuencia, el riesgo representado por los judíos en su universo fue desplazado a favor del riesgo mucho mayor de los musulmanes. De todas formas, el desprecio continúa: en su rol de editor del portal de noticias Breitbart, ofreció a muchos antisemitas contribuir artículos o hablar en eventos que organizó. No duda en incluir a judíos prominentes como Soros y Rothschild en su ima-

gen de conspiración financiera mundial. Su especie de "antisemitismo light" le permite convivir con judíos. En la vasta mayoría de los casos, la alt-right está vinculada al nacionalismo blanco. Durante años, mucha gente estuvo justificadamente desplazada a los márgenes de la vida política y ahora ha sido integrada al centro, otorgándole una nueva energía y un nuevo atractivo. Las amenazas de bomba a instituciones judías imagino que son un efecto secundario menor (desde el punto de vista de Bannon) al objetivo final de la lucha de Estados Unidos contra el islam. Dudo que Trump vea esto como un problema grande (de la misma forma que no ve nada que no lo afecte directamente a él como relevante). Trump no es antisemita: no tiene valores.

**NS: En el mundo de las instituciones judías, también parece haber distintas respuestas a las primeras medidas de Trump, con algunas organizaciones que no son necesariamente de izquierda criticando medidas como las restricciones de viaje impuestas a ciudadanos de algunos países árabes...**

JH: Organizaciones como la Anti-Defamation League condenan estas medidas porque son las mismas formas que Estados Unidos utilizó para negar la entrada de los judíos al país en la década de 1940. Es muy difícil no verlo como algo similar, cuando un grupo de personas perseguidas es identificado como indeseable, como un peligro o relacionado con ideologías foráneas. Es difícil no hacer el paralelismo entre los años cuarenta y ahora, aunque tal vez los judíos en los años cuarenta no tenían el problema de imagen que tienen hoy los musulmanes entre los republicanos. Desde ya, J Street y las organizaciones demócratas de la comunidad judía se opusieron desde el principio a Trump. Creo que organizaciones de centro o que son escenario de disputa entre facciones distintas dentro de la comunidad se han ubicado todas en la oposición principalmente por lo que ocurre en los centros comunitarios judíos. AIPAC, por otra parte, tiene un fuerte interés en mudar la embajada a Jerusalén como prometió Trump, representando así un sector de la comunidad que no expresó críticas al gobierno. ■

\* Lic. en Sociología y Docente

# BANCO DE MEDICAMENTOS DE TZAVTA

Esperamos tu contribución

## Tel: 4865-2804 / 4865-2823

# Elor Azaría y los dilemas de la sociedad israelí

*El caso del soldado condenado por la Justicia por haber matado a un terrorista dividió a la sociedad, que se manifestó pública y masivamente en distintos escenarios. El precio de respetar la ley en un país democrático.*

Por Joao KoatzMiragaya \*

El día 24 de marzo de 2016, dos palestinos, armados con cuchillos, invadieron a un puesto de control del Tzahal (Ejército de Defensa de Israel) en la ciudad de Hebrón, y acuchillaron a un soldado. Antes que pudieran acuchillar a otros, los demás soldados del puesto de control les dispararon, matando a uno de ellos e hiriendo gravemente al otro. Pasados pocos minutos desde que llegó la ambulancia para socorrer a los heridos, el sargento Elor Azaria agarró su fusil y disparó en la cabeza del palestino herido, que yacía en el piso todavía con vida. Los momentos narrados en este párrafo desde la llegada de la ambulancia hasta el disparo de Azaria (y unos segundos después) fueron filmados por un activista de B'Tselem, uno de los principales movimientos por la protección de derechos humanos en Cisjordania, y fue divulgado en Youtube (el lector lo puede encontrar con facilidad). La divulgación de este video hizo con que el caso, que ya estaba encaminado a la Justicia israelí, adquiriera proporciones gigantescas en el país.

El caso fue a la Justicia israelí por una simple razón: el sargento tiene prohibido disparar sin un comando de un superior, a menos que perciba que él, sus compañeros u otras personas están corriendo peligro de vida. La Justicia escucharía luego a Azaria, a testigos, a especialistas, vería el video incesantemente, para después decidir si el soldado tiene culpa o no. La ley es clara: el soldado no puede tomar la decisión de matar al enemigo si éste no ofrece peligro. Lo que se juzgaría, entonces, es si el enemigo ofrecía peligro o no. Nada más debería ser relevante, ¿cierto? Para la Justicia israelí, tal vez. Para parte de la sociedad, no. Según el diario Haaretz, Elor Azaria tenía 20 años en 2016. Un año y ocho meses antes ingresaba en el Ejército, en la unidad de infantería "Kfir". Recibió un certificado de excelencia de su comandante el año anterior por su buena conducta y por desempeñar bien sus actividades, y hasta el caso de marzo de 2017 nunca había estado presente en una actividad de "terror". Fue enviado a Hebrón junto con toda su división, donde encontró una situación compleja: Hebrón, conocida como "la capital del Hamas" en Cisjordania, tiene una población de 215 mil habitantes, inserta en una región metropolitana de más de 450 mil personas. Dentro de la ciudad hay un barrio judío, habitado por alrededor de 500 personas, y protegido por más de mil soldados. Elor Azaria era uno de ellos, que vivía en constante tensión todos los días, sin saber qué podría pasar, en un ambiente en el que desde septiembre de 2015 los atentados se habían multiplicado, así como las protestas violentas por parte de los palestinos.

## Entre el victimismo y la responsabilidad

En este contexto, parte de la sociedad israelí ve a soldados como Azaria como víctimas o



como sacrificios de la sociedad, visión con la cual es dable acordar. Sin embargo, estar en un rol como el que él estaba no le permite actuar en contra de la ley. Es así, y así lo ve la Justicia israelí. No toda la sociedad.

El juicio de Azaria despertó protestas en todo el país. Ni siquiera el hecho de que él no fuera acusado de asesinato (sino que por homicidio sin culpa) pudo calmar a parte de los que se manifestaban. La población salió a las calles desde la fecha del incidente hasta el día de hoy, cuando ya finalizó el juicio, exigiendo absolver al sargento. La argumentación de los que pedían la absolución era compleja. Unos decían que Azaria no había hecho más que cumplir su función como soldado, que sería eliminar a terroristas. No habría absolutamente nada de equivocado en su accionar. Otros dicen que condenar a Azaria por este hecho solamente haría que otros soldados vacilen en sus decisiones cuando tienen que actuar, lo que pondría en peligro a ciudadanos israelíes, y que por ello este precedente sería peligroso. Y otros alegaban que Azaria es como si fuera el hijo de cada uno de los padres israelíes, obligados a enviar a sus hijos al ejército, a situaciones de tensión como en Hebrón, que ven a sus amigos apuñalados y son tomados por emociones, por lo cual este caso debería ser justificado, ya que la lucha contra el terror es compleja y difícil. Y hay quienes no respetan las leyes, y dicen que la pena de muerte a terroristas es moralmente justa (aunque no esté prevista por la ley, y en este caso fuera ejecutada por un soldado y no por la Justicia). Este último argumento, defendido por un grupo minoritario, es más peligroso de lo que parece, y encuentra voz en parte de los políticos de la derecha nacionalista israelí. Cuando el general Gadi Eizenkot, jefe del Estado Mayor de las Fuerzas Armadas en Israel, dijo que debemos tratar a Azaria como un soldado con responsabilidades, y no como el hijo de

todos nosotros, fue amenazado en una plaza pública: manifestantes entonaron gritos de "Eizenkot, cuidado, Rabin espera por un amigo". La ministra del Deporte y Cultura, Miri Regev (Likud), acusó a Eizenkot de abandonar a los soldados, no darles apoyo y comprometer a acciones de futuros soldados. El caso despertó acciones violentas, y la Policía israelí tuvo que actuar.

Lo más curioso es que los que se dicen preocupados con la seguridad no escucharon a las recomendaciones del Shabak (Servicio Nacional de Inteligencia): se recomienda siempre capturar a los terroristas vivos, para poder extraer de ellos informaciones que sean relevantes para prevenir futuros ataques. En otras palabras, matar al terrorista como hizo Azaria, no es algo solamente contrario a la moral, sino que es irresponsable desde el punto de vista de la seguridad.

## Las presiones para un indulto

Azaria fue condenado por homicidio el 4 de enero de este año. A partir de esta decisión judicial, muchos políticos iniciaron una campaña para el indulto: desde diputados del bloque laborista hasta la derecha religiosa pedían al presidente Reuven Rivlin que perdona oficialmente a Elor Azaria. El propio primer ministro Benjamín Netanyahu fue uno de los que adherieron a la campaña. El ministro de la Educación, Naftali Bennett (La Casa Judía), dijo que Azaria no debería dormir una sola noche en la cárcel. Entre el juicio hasta la penalización habría un lapso de un mes y medio, tiempo suficiente para que esta campaña diera resultado. Hubo manifestaciones con miles de personas en las calles de las principales ciudades del país, en Tel-Aviv con participación de los cantantes Eyal Golan y Subliminal, pidiendo el indulto al soldado. Canales de TV realizaron varias encuestas y en todas ellas hubo no menos de 57% de la población judía isra-





elí apoyando el indulto. Pero el 21 de febrero Azaria recibió su penalización: 18 meses de cárcel en régimen cerrado, con la opción de bajar para 12 meses si él pierde su placa de sargento y vuelve a ser soldado raso (la placa más baja). En resumen, la penalización más baja que podría recibir adentro de lo que fue acusado. Pero no recibió indulto hasta ahora. El Caso Azaria es de los más complejos para la sociedad israelí en los últimos años. Nos obliga a ver que los soldados, jóvenes que son, muchas veces son puestos en situaciones de extrema tensión, que puede generar reacciones extremas. Nos hace preguntarnos todos los días qué estamos haciendo con nuestra juventud y con nosotros mismos. Es triste para todostener que enviar a la cárcel un soldado por lo que hizo en las condiciones que hizo. Pero

respetar la ley, por más duro que sea, es deber de lo que decimos ser el "ejército más ético del mundo". Hay un precio a pagar cuando vivimos en una democracia, y puede salir caro. Este precio, lamentablemente, es penalizar a soldados que no cumplen con la ley, aunque estén en situaciones extremas. Pero más importante que eso, es fundamental recordar a algunos manifestantes, que amenazar al jefe de las Fuerzas Armadas de muerte no debe ser un crimen menor al que cometió Elor Azaria. Y los políticos que incitan a este movimiento, es lamentable que no aprendieran nada con el asesinato de Rabín. ■

\* Sheliaj central de las tnuot Hejalutz Lamerjav y Etz Jaim.

SUSCRÍBASE A

**nueva sion** EDICIÓN IMPRESA  
Periodismo judeoargentino con compromiso

Un espacio de análisis y reflexión, con notas y coberturas temáticas de profundidad. Debates, cultura, política... Israel, Argentina y el mundo...

Frecuencia bimestral

Contacto: [administracion@nuevasion.com.ar](mailto:administracion@nuevasion.com.ar)

Tel.: 4865-2823. Horario: 16 a 20 hs.

**Biblioteca Itzjak Rabin**

Horario de atención:

**Jueves de 16 a 18hs**

Charlemos en Idish:

todos los jueves a las 16:00 hs

[tzavta@fibertel.com.ar](mailto:tzavta@fibertel.com.ar)  
+ info 4-865-2823/2804

Pasa a retirar tu libro!

ACERVO CULTURAL

Para nosotros, la cultura es un fin

Director Editorial: RICARDO FEIERSTEIN

NOVEDADES

**PÓKER Y AJEDREZ**

La comunidad judía desde sus libros (1979-2015)

Ricardo Feierstein

Una colectividad vista desde adentro. La figura de la producción literaria sobre el fondo escenográfico de la vida interna comunitaria. Avance de sectores religiosos ortodoxos, reemplazo de activistas por funcionarios, derechización de dirigentes: ¿cómo sigue esta historia? Los jugadores de ajedrez han sido reemplazados por amantes del póker.

Colección Memoria - 348 páginas. \$ 300.-



**EL CONVENTILLO**

Elisa Singer

De hija de modestos inmigrantes judíos a destacada científica argentina. La autora describe ese recorrido: "El lugar de contención era, para mí, un palacio convertido en conventillo. Los vecinos fueron mi contacto con otras realidades y destinos diferentes. Así se gestaron amistades entrañables y aprecié la hospitalidad de los humildes".

Colección Narrativa. - 280 páginas. \$ 260.-

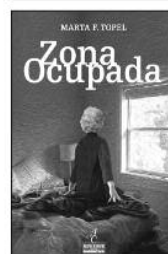
**NI SILENCIO NI OLVIDO**

Testimonios judíos de los años de la dictadura en Argentina (1976-1983)

Abraham Beigel Bargil

Decenas de testimonios sobre una época terrible: detenidos y familias de víctimas, intelectuales, periodistas, rabinos, funcionarios y dirigentes comunitarios, políticos, diplomáticos y emisarios israelíes. Una impresionante compilación de historias orales, testigos y protagonistas que reconstruyen el complejo mosaico de la vida judía en esos años, incluyendo controversias y apasionadas tomas de posición.

Colección Memoria. 372 páginas. \$ 250.-



**ZONA OCUPADA**

Marta F. Topel

Testimonios, recuerdos, encuentros y desencuentros, amor y muerte, en una memoria familiar con el horizonte de la Tierra Prometida: ¿Israel? ¿Brasil? ¿Buenos Aires? Una novela con gran fuerza emocional y literaria. Búsqueda de raíces y nostalgia de un pasado que dé cobijo al desamparo de las múltiples emigraciones.

Colección Narrativa - 192 páginas \$ 100.-

ACERVO CULTURAL EDITORES  
Gorriti 3516 - 3º A (1172) Buenos Aires - Argentina  
4 9 6 3 - 1 0 3 7 / 4 7 8 4 - 2 6 4 1

Distribuye: Galerna S. R. L. Lambaré 893 (1185) Buenos Aires - Argentina 4867-1661

## Entrevista a Manuel Trajtenberg

# "Parte importante de las recomendaciones a Netanyahu fueron aplicadas"

Por Julián Blejmar

Si bien había revestido en altos cargos gubernamentales, como Director del Consejo Económico Nacional en la Oficina del Primer Ministro de Israel, asesor económico del Primer Ministro, y Jefe de Educación Superior con control del presupuesto y la planificación universitaria, el nombre del economista argentino-israelí Manuel Trajtenberg saltó a la fama internacional en 2011, cuando las protestas sociales de los "Indignados" en España y los "okupas" de Wall Street derivaron en movilizaciones de jóvenes y familias israelíes para manifestarse contra el alto costo de vida y la dificultad para conseguir vivienda. Entonces, el Primer Ministro israelí Benjamín Netanyahu aceptó que la política económica israelí "necesitaba un cambio" y convocó a este economista nacido en Córdoba hace 65 años que reside en Israel desde los 17. Así, Trajtenberg fue nombrado a cargo de la Comisión Nacional para encarar la protesta social, desde donde elevó a Netanyahu una "hoja de ruta" para implementar reformas en su política económica. Graduado con un maestría en Economía por la Universidad Hebrea de Jerusalén para luego obtener su doctorado en Harvard, Trajtenberg tiene también entre sus hitos el haber sido uno de los dos argentinos que por primera vez ingresaron como legisladores en la Knesset, el parlamento israelí, en 2015, en su caso por la alianza de centro-izquierda Campo Sionista, partido que había hecho pública su decisión de designarlo como ministro de Economía en caso de llegar a la presidencia, que finalmente



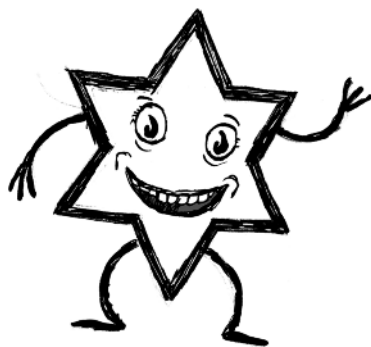
perdió con el Likud de Netanyahu. En diálogo con Nueva Sion, Trajtenberg afirma que una parte importante del documento que en 2011 elevó a Netanyahu fue aplicado, fundamentalmente "una de las recomendaciones más importantes, como era la educación universal y gratuita para chicos de tres y cuatro años, lo que cambio

la ecuación de costos para las familias jóvenes, que hasta ese momento gastaban una gran parte de sus ingresos mensuales en las guarderías privadas, sobre todo teniendo en cuenta que en Israel el promedio de hijos por familia es cercano a tres, y la participación de las mujeres en el mercado de trabajo es altísima. "Esto que fue algo que podríamos llamar revolucionario, y pudo hacerse realidad porque hubo también una reforma tributaria, ya que la tendencia era hacia la disminución de impuestos, sobre todo en los directos que son progresivos, y entonces bajaba la progresividad. Eso se terminó, y se fortaleció de esta forma la capacidad del Estado para brindar un mayor presupuesto para bienestar social, marcando así un quiebre en la filosofía del gobierno de Netanyahu que hasta ese momento buscaba achicar el Estado y los impuestos".

### También hubo un quiebre en relación a la regulación de los monopolios...

En efecto, había un poder monopolista en mercados específicos, y por encima, una corporación que incluía muchos de esos monopolios u oligopolios. Ese control estaba muy centralizado por ejemplo en las cadenas de supermercados, telefonía móvil, o compañías de seguros, y eso es algo muy peligroso. Hubo en la propuesta recomendaciones para fomentar la compe-

# JUDÍOS



"Soy judío y humorista. Si la suma de estos dos factores determina la pertenencia a un género, tal vez haya que redefinir el género o definir a este libro como degenerado"

Un libro de humor de Sergio Langer.

Editorial Planeta, 350 páginas a todo color

[langerjudios.tumblr.com](http://langerjudios.tumblr.com)

tencia de los mercados internos, lo cual se ha ido realizando por medio de un fortalecimiento en el organismo gubernamental anti-trust al que se le dio muchos más instrumentos y personal para encarar una política más agresiva frente a los fenómenos monopolistas del mercado local. Básicamente se trabajó en bajar las barreras de entrada para nuevos competidores, y en no permitir carteles ni colusión. Eso tuvo sus resultados en un freno a la inflación de los precios locales, que si bien en algunos mercados han quedado altos, por lo menos ya no suben. Además, en los últimos años ha disminuido mucho el poder de esos conglomerados, aunque también por acciones judiciales que pueden mandar a algunos de esos empresarios a la cárcel. Por otro lado, si bien no tiene tanta publicidad, también se está desarrollando en los últimos tres años otra de las recomendaciones como lo fue una reforma en la administración pública, tanto en su forma de ingreso y reclutamiento como en su desarrollo profesional como servidores públicos. La relevancia de esto último se puede ver en que hace poco llegó una delegación de la OCDE para estudiar cómo se estaba realizando esta reforma.

#### ¿Hubo recomendaciones que no se implementaron?

La gran desilusión y frustración es que no se atendió uno de los capítulos centrales de las recomendaciones, referidos a la política de vivienda, donde los precios habían subido muchísimo, y siguen subiendo hasta la actualidad. Nuestra propuesta incluía medidas drásticas para aumentar la oferta de viviendas, teniendo en cuenta que en Israel la población crece al dos por ciento anual, una tasa altísima, y era necesario proveer viviendas a esa nueva población, teniendo en cuenta que la construcción desde el ámbito privado no supe la demanda. Ese déficit que se fue acumulando y es cada vez mayor, lo que provoca una cada vez menor oferta y suba de precios, pero las medidas propuestas para aumentar la oferta desgraciadamente no se llevaron a cabo.

**Después asesoró a Yair Lapid, el principal rival de Netanyahu que luego se convirtió en su ministro de Economía por el gobierno de coalición...**

Así es, cuando asumió su cargo de ministro

lo intenté ayudar porque mucho de Economía no entendía. Le daba clases privadas una vez por semana y eso lo ayudó para enfrentarse a los presupuestos, pero en el tema de las viviendas se dejó guiar por cuestiones más políticas. El ministro que lo sucedió, Moshe Kahlon, es un tipo mucho más sensible, tiene además más poder y es más independiente y centrado. Sus políticas económicas no son malas, sobre todo en el campo de la vivienda donde empezó a tomar medidas, aunque todavía no ha ido demasiado lejos y los precios continúan subiendo, por lo que va a tener que hacer más, aunque la dirección es la más correcta de los últimos siete años. Yo desde la oposición no dejo de formular críticas, pero reconozco que la dirección se ha corregido en relación a los años anteriores.

**La macroeconomía israelí tiene estándares óptimos, pero su esposa Nadine Baudot, vicepresidenta del Banco Central de Israel, afirmó que "el nivel de pobreza en Israel es inaceptable". ¿Cómo explica esta paradoja?**

Es en efecto la gran paradoja de la economía israelí, esa contradicción entre la macro y la micro, porque en el tema fiscal y macro Israel es la envidia de Occidente, pero por otro lado la pobreza y la desigualdad son altísimas, ya que cerca del veinte por ciento de las familias vive bajo la línea de pobreza, y entre los ultraortodoxos y los árabes esta cifra llega al 50 por ciento. Esto explica que en la población no ortodoxa el promedio es más bajo, del 12 por ciento, por lo que claramente la pobreza está localizada en las dos poblaciones mencionadas. En el caso de los ultraortodoxos, la mitad de los hombres no trabajan porque se dedican al estudio de la Tora, y en los árabes la gran mayoría de las mujeres no trabajan, pero en Israel para mantener el nivel de vida que se desarrolla, ambos miembros de la pareja deben trabajar. Además, el nivel de educación formal para el mercado de trabajo es más bajo en los ultraortodoxos y los árabes.

**Más allá de esta particularidad israelí, son muchos países que poseen aceptables índices macroeconómicos con altos niveles de pobreza. ¿Por qué cree que sucede?**

La buena performance de la macro cobró un precio muy alto en la disfunción del gobierno en el campo social, ya que los gobiernos

han ido achicando impuestos y bajaron sus presupuestos, con lo que el peso de los gastos de educación y salud recaen cada vez más sobre las familias, porque el Estado provee menos en proporción. En Israel esto se morigeró, pero no hubo un cambio radical que en algún momento tendrá que darse.

**En este sentido, usted es muy crítico de la teoría del derrame...**

No existe el derrame, eso está comprobado después de decenas de años en que se hizo creer que esa era la solución mágica, pero hoy en día toda la investigación económica demuestra que no existe tal cosa, basta ver en Estados Unidos que todo el crecimiento económico ha ido a parar al uno por ciento más rico de la población, mientras un cincuenta por ciento de la sociedad quedó estancada. En Europa no fue tan extremo pero tampoco tan diferente, lo que sucede es que de entrada había menor desigualdad. Puede haber derrame en economías en desarrollo siempre y cuando las inversiones de destinen a infraestructura y educación. Pero en economías avanzadas, para que haya desarrollo equilibrado tiene que crecer de forma paralela la mayor parte de la economía y de la población, ya que si el crecimiento está localizado en ciertos segmentos estrechos, así va a quedar.

#### A favor de dos Estados

Siempre que hizo pública su visión sobre el conflicto, Tratenberg se manifestó a favor del diálogo y de una solución de dos Estados. Según sostiene, "todos los que contemplan la situación sin anteojeras ideológicas o dogmáticas entienden cuáles son los parámetros de la solución, que son dos Estados con algunos asentamientos grandes que van a quedar, con un control militar israelí solo en los primeros años, y que la totalidad de los refugiados no pueden ir a Israel. El asunto es como generar un proceso interno en Israel y Palestina para reconocer que ese es el único camino y superar la enorme desconfianza y falta de fe que hay entre las dos partes. Eso requiere de un cambio político tanto en Israel como en los palestinos, porque el actual liderazgo de Palestina y el de Israel no pueden llegar a estas metas". ■

\* Periodista

**BAR Y BAT MITZVÁ EN TZAVTA**

*Inscripciones abiertas para 2017*

Bar y Bat Mitzvá Laico Humanista

Perón 3638 - CABA  
tzavta@fibertel.com.ar  
Tel. 4865-2804 / Int. 35

Para adolescentes y adultos

Un proyecto de  
**TZAVTA**  
Centro Comunitario  
Peron 3638  
Tel 4865-2804/2823  
tzavta@fibertel.com.ar

Un viaje increíble que te llevará al corazón de tu ser judío y que jamás olvidarás. Celebrá tu Bar o Bat Mitzva en Israel y viví una experiencia de crecimiento significativa, enlazando a las familias, sin restricciones religiosas, en la transmisión y la resignificación de sus propias historias y fuentes más tradicionales.

Preparación en Argentina  
Ilana Goldin  
Responsable del proyecto Bar y Bat Mitzva de Tzavta

Ceremonia en Israel  
Rabinos laicos humanistas hispanoparlantes

## Ley antiboicot en Israel

# El uso del BDS para legitimar la ocupación

*Si bien en principio el objetivo es luchar contra el movimiento internacional de boicot, desinversión y sanciones (BDS), la radicalización de derecha a la que se ve sometido el país pone en evidencia que la nueva ley vendría a implicar una forma sutil de prohibir la acción pacífica (el boicot) a través de la negación de la entrada al país. De esta manera, se podría cerrar los caminos a la acción no violenta, provocando una respuesta violenta por parte de los palestinos, la cual conduciría a una política de mano dura y de justificación de la ocupación y la opresión.*

Por Heriberto Winter \*

El 6 de febrero, el Parlamento israelí dio su aprobación final a un proyecto de ley que determina que "Se prohíbe expedir permiso de entrada y de residencia de todo tipo a aquella persona que no es ciudadano israelí o carece de permiso de permanencia en Israel, en caso de que él o la institución para la cual él actúa, haya publicado en forma consciente un llamado público a boicotear al Estado de Israel, a alguna de sus instituciones o a cualquier zona ubicada bajo su dominio (léase, incluyendo los territorios ocupados). No obstante, en circunstancias especiales el Ministro del Interior tendrá la prerrogativa de expedir un permiso de entrada y de residencia".

En principio el objetivo de la ley es luchar contra el movimiento internacional de boicot, desinversión y sanciones (BDS). En 2016, Israel asignó \$ 32 millones para combatirlo con un nivel de éxito muy dudoso.

La "Ley de entrada a Israel" promulgada en 1952, autoriza al Ministro del Interior a prohibir la entrada de personas al país a su total discreción, o sea que en la práctica, casi desde los comienzos de la creación del Estado, el Ministerio del Interior tiene la prerrogativa (y la ha aplicado) de detener en las fronteras de Israel a los sospechosos de criticar a la política israelí, incluso para deportarlos.

En 2008 se impidió la llegada del conocido historiador judío Norman Finkelstein, alegando que representaba un riesgo para la seguridad del país. En 2010, se impidió la entrada del payaso español Iván Prado, el cual quería organizar un festival de payasos en Ramallah y ese mismo año, Israel impidió la entrada del renombrado lingüista Noam Chomsky a Cisjordania. Se trata de simples ejemplos de un fenómeno mucho más extendido.

Últimamente, conforme a la radicalización de derecha a la que se ve sometido el país, se le negó un visado de turista al nuevo director para Israel y Palestina del movimiento de derechos humanos "Human Rights Watch", una de las organizaciones de derechos humanos más prominentes en el mundo, acusándolo de fomentar "propaganda palestina". Semanas antes, Jennifer Gorovitz, vicepresidente judía de la filial estadounidense de La Nueva Fundación de Israel fue sometida a un humillante interrogatorio al arribar al país, tratándose de una de las más importantes organizaciones israelíes que apoyan los derechos humanos y la justicia social.

Cabe acotar que conocidos abogados especializados en el tema de derechos civiles, sostienen que la nueva ley es más que nada una ley declarativa. Según ellos, sólo el tiempo dirá cómo esto se va a aplicar en la práctica. Una gran parte de los expertos legales dicen que en última instancia, serán los tribunales los que

definan qué es exactamente lo que esta ley implica. Y ahí puede radicar el germen del peligro.

Sin embargo, el verdadero (y grave) significado de esta nueva ley se reduce a dos puntos esenciales:

La mayoría de los críticos liberales o de izquierda concuerdan en que el verdadero objetivo de la ley es legitimar la ocupación. En última instancia las personas que promueven un boicot contra Israel, no tienen la intención de llegar a Israel, sino a Palestina y eso se quiere evitar.

Al boicot contra Israel puede dársele otra lectura menos corriente. El motivo central del boicot supone la elección de un camino de resistencia no violenta. La nueva ley vendría a implicar una forma sutil de prohibir la acción pacífica (el boicot) a través de la negación de la entrada al país. Hay para ello una buena razón: cerrar los caminos a la acción no violenta, provocando una respuesta violenta por parte de los palestinos, la cual conduciría a una política de mano dura y de justificación de la ocupación y la opresión. La respuesta violenta contra la resistencia no armada no es nueva, ya caracterizó a la primera intifada. Ya en ese entonces se habló de las manifestaciones en términos de "terrorismo popular", así como hoy se habla de "terrorismo diplomático", concepto cuasi-oximorónico utilizado por la derecha israelí. No en vano, un importante militar israelí, Amos Gilad, dijo en su momento que " (Israel) no es capaz de tratar con Gandhi", o en otras palabras, con la resistencia pacífica.

En tanto el boicot contra Israel ha ganado un cierto número de adeptos, ha sido criticado en amplios círculos, en los cuales se hace una clara distinción entre el boicot a Israel (que implicaría una eventual falta de legitimación del estado) y el boicot a los asentamientos. La oposición a la ocupación israelí es prácticamente universal, sea por parte de la Unión Europea, el Consejo de Seguridad o instituciones académicas y por supuesto organizaciones de derechos civiles y humanos. Sumémosle a ello la oposición radical de grupos humanistas y liberales judíos en todo el mundo, incapaces de tolerar la disonancia entre su visión de mundo y su visión judía y la existencia de un Estado de Israel opresor y discriminatorio, siendo esto especialmente manifiesto en el entorno de la judeidad americana, cuyo peso no hay necesidad de recalcar. En noviembre de 2016 más de 300 intelectuales judíos americanos firmaron una declaración a favor de un boicot dirigido contra los bienes y servicios de todos los asentamientos y de cualquier inversión que promueva la ocupación.

No está de más acotar que a diferencia de lo



En tanto el boicot contra Israel ha ganado un cierto número de adeptos, ha sido criticado en amplios círculos, en los cuales se hace una clara distinción entre el boicot a Israel (que implicaría una eventual falta de legitimación del estado) y el boicot a los asentamientos

que generalmente se supone, el sistema judicial israelí no se ha caracterizado por aferrarse a principios de igualdad y justicia cuando se trata de temas ligados directa o indirectamente a lo que el "poder" define como asuntos de seguridad en general o al tema de los territorios en particular.

Sin negar importancia a la explicación antes formulada quisiera enfocar esta ley desde un ángulo diferente y complementario a la misma. Me atrevo a decir que la mecánica de la ley debería preocupar menos que el significado que tiene en lo relativo a la fantasía y al imaginario.

Como ya fue expresado, el cambio de la realidad y de la práctica jurídica es menor de lo que aparentemente se teme o presume. Lo que sí se va modificando es el "ambiente", la sensación subjetiva que conduce a la aprehensión, al miedo y por ende a una eventual sumisión o desesperanza. Sumémosle a ello que en el Israel de hoy las fuerzas democráticas y liberales comienzan a sentir una sensación de encierro, de mundos que se van encogiendo, en los cuales ideas clericales y anti-democráticas se abren paso y el discurso (y no tanto la realidad) se vuelve violento, intransigente, coqueteando con la mentira o alterando la verdad.

El diablo jugó sus cartas y decidió que el mismo día en que el presidente Trump firmó una nueva orden racista e islamofóbica (modificando la anterior) para negar la entrada a los Estados Unidos, el parlamento israelí demostró su capacidad para promulgar también una ley discriminatoria. En ambos casos lo más determinante es marcar la cancha, fijando nuevas pautas en lo imaginario, pautas de disuasión, retroceso, desánimo y retirada. ■

\* Planificador social, asesor comunitario y coach.

# Micky Bullrich en Ámsterdam

*Con la pretendida ingenuidad pop del personaje de Diego Capusotto, y con su notable capacidad para pronunciar exabruptos sin sopesar consecuencias, el ministro de Educación de la Nación, Esteban Bullrich, exhibió su más abyecta cara negacionista. Bullrich declaró que "[Ana Frank] tenía sueños, sabía lo que quería, escribía sobre lo que quería y esos sueños quedaron truncos, en gran parte por una dirigencia que no fue capaz de unir y llevar paz a un mundo que promovía la intolerancia". Lo hizo en el marco de la suscripción de un convenio de cooperación entre el organismo a su cargo y la Casa de Ana Frank, en Ámsterdam. No puede haber hipérboles ni rodeos para designar un genocidio, a menos que se lo pretenda minimizar, reducirlo a una escaramuza o mero exceso en el uso de la violencia. No puede hablarse de "sueños truncos" cuando de lo que se trató es del asesinato sistemático de un colectivo de personas con nombre y apellido. Son seis millones... y también son treinta mil. Silencio de la DAIA.*

Por Mariano Szkolnik \*

## Dirigencia

Caracterizar como "dirigencia" (entiéndase "política") a un ejército invasor abocado con frenesí a la tarea de perseguir, deportar, confinar y exterminar a los judíos de los Países Bajos (y de toda Europa), denota una profunda y completa ignorancia de la historia contemporánea por parte de quien realiza tal afirmación, o en todo caso, expone una interpretación que lejos de ser inocente, resulta cómplice con aquellos que niegan el genocidio. Se desprende de los dichos de Esteban Bullrich —funcionario responsable de la política educativa en la Argentina—, que en "un mundo que promovía la intolerancia" (curioso predicado sin sujeto, acción sin actores), el "dirigente" Adolf Hitler y los nazis, —aclaremos: armados hasta las encías—, fracasaron en su objetivo de "unir y llevar la paz al mundo". Oculta así el ministro el objetivo aniquilador de la ocupación nazi; recorre el funcionario el sendero que conduce directamente al desfiladero del negacionismo, doctrina fundada en la imposibilidad de creer que acontecimientos tan aberrantes y fuera de toda proporción pudieran haber tenido lugar alguna vez. En todo caso, por ignorancia o por manifiesta convicción, la negación ministerial del holocausto constituye un hecho repudiable.

## Sueños truncos

Es recurrente el uso de metáforas oníricas en los discursos del presidente Macri. Se trata de un recurso de apelación emocional, que explicaría —en retrospectiva— su decisión de "meterse en la política". El recurso trasciende a Macri, y permea al funcionariado que lo secunda. Bullrich navega sobre esas aguas cuando sostiene que Ana Frank "sabía lo que quería, tenía sueños". El ministro habla como un coach motivacional o como gerente de recursos humanos (como le gusta autodefinirse), sin abundar en precisiones sobre cuales habrían sido esos "sueños" o que era aquello que la joven Ana "quería". Las aspiraciones de la adolescente quedaron truncas... ¿Por qué?: por obra de la fatalidad, por un desencuentro histórico, por la "irresponsabilidad" de una "dirigencia"... o por la falta de diálogo, significativo vacío con el que el aparato propagandístico del gobierno machaca para distinguir el espíritu que guía las acciones de la actual gestión, vis a vis el "ánimo confrontativo" del gobierno anterior.

Ana Frank y el nazismo no fueron "dos campañas" equivalentes y con derecho a ser igualmente escuchadas. La primera fue una niña perseguida por su condición de judía, residente en Holanda tras la huida de su familia de Alemania, escondida en una covacha hacinada durante dos años, hasta su captura, confinamiento y muerte en Bergen-Belsen. Lo segun-

do, fue el emergente de un proceso social genocida, encarnado en un Estado Total que con toda la violencia que permite la técnica moderna, barrió con la vida de millones de personas, incluida la de Ana Frank. ¿De qué unidad habla Bullrich? ¿A qué paz hace alusión? ¿Qué de común tenían esa niña judía y la más siniestra máquina genocida de la historia europea, como para calificar su "desencuentro" de "fracaso"? ¿Alucina el ministro con un hipotético "diálogo que superase las diferencias" entre las potencias del Eje y sus millones de víctimas?

El ejercicio permanente de la memoria se torna indispensable como antídoto contra estas interpretaciones tergiversadas de los hechos históricos. También permite ir más allá, para establecer vasos comunicantes entre acontecimientos en apariencia inconexos: es posible hallar lazos de parentesco entre el genocidio judío perpetrado por el nazismo, y el genocidio argentino cometido por las Fuerzas Armadas durante la segunda mitad de los años setenta.

Negar aquí, negar allá

No puede haber hipérboles ni rodeos para designar un genocidio, a menos que se lo pretenda minimizar, reducirlo a una escaramuza o mero exceso en el uso de la violencia. No puede hablarse de "sueños truncos" cuando de lo que se trató es del asesinato sistemático de un colectivo de personas con nombre y apellido. Son seis millones... y también son treinta mil. Desde la asunción del actual gobierno, una serie de declaraciones de funcionarios, incluido el Presidente (quien recuperó para el discurso oficial el infausto concepto "Guerra Sucia"), han venido banalizando los hechos y regateando públicamente el número de víctimas del genocidio, como si al rebajar su cuantía quedarán exculpados sus perpetradores. El Negacionismo de Estado es, sin más, la continuidad y proyección del Terror de Estado hacia el presente.

El silencio militante

La creación de un clima mediático-estatal en el que es posible cuestionar la verdad histórica y jurídica, habilita la visibilización de sujetos y la emergencia de discursos que antes se encontraban —al menos— contenidos. La Caja de Pandora de la derecha ha sido entreabierta: Nazis vernáculos que son invitados por el "incauto" Pedro Robledo a la Casa Rosada; Macri, Lopérfido, Gómez Centurión y hasta el mismo Secretario de Derechos Humanos de la Nación, poniendo en tela de juicio la cifra de desaparecidos; shows televisivos en donde "todólogos" con nulas credenciales, discuten acaloradamente "las dos versiones" de lo acontecido en los años setenta; docentes que proyectan a sus alumnos y alumnas material audiovisual el cual no sólo se niega, sino que es apologetico de los delitos de lesa humani-



dad cometidos por las Fuerzas Armadas en nuestro país; nazis enseñoreados en Mar del Plata; nazis provocando frente a la Catedral metropolitana en la manifestación del Día internacional de la Mujer Trabajadora...

Claudio Avruj se equivoca si cree que permanece indemne cuando afirma que la cifra de "30 mil desaparecidos fue una construcción de la búsqueda de verdad y justicia". Con el mismo criterio, recordemos, el mismo funcionario llegó a afirmar hace un tiempo —habiendo sido Presidente de la Fundación Memoria del Holocausto— que no hay pruebas concluyentes de que hayan sido seis millones los judíos asesinados en los campos de exterminio europeos. En el fondo todo remitiría a una construcción de sentido, y ambas cifras podían ser un producto ficcional, surgidas de las plumas maestras de Miguel Bonasso o León Uris en cada caso.

La DAIA, siempre tan atenta en detectar con sus radares cruces esvásticas garabateadas en algún paredón olvidado de Berazategui o La Plata, guarda silencio frente a este clima cultural y políticamente regresivo. No hubo comunicado de repudio frente a la participación de los jóvenes del partido de Alejandro Biondini en la reunión convocada por Robledo. Tampoco ha reaccionado la Delegación, de momento, ante las declaraciones de Esteban Bullrich en Ámsterdam. La autoproclamada "representación política de la comunidad judía argentina" omite (sino niega) su propia misión, que es la de "luchar contra toda expresión de antisemitismo, de discriminación, racismo y xenofobia, preservar los derechos humanos, promover el diálogo interreligioso y la convivencia armónica entre todos los ciudadanos, en un marco de respeto a las diferencias".

Algunos sueños son, en realidad, horribles pesadillas. ■

\* Sociólogo. Profesor en UBA. Integrante de la Mesa de Redacción de Nueva Sion.

## Aniversario del atentado a la Embajada

# La comunión como legado superador

*A 25 años del ataque terrorista a la Embajada de Israel, Nueva Sión entrevistó a Elena Brumana, hermana de Juan Carlos Brumana, una de las víctimas del atentado, quien se desempeñaba en ese momento como vicario parroquial de la Iglesia Madre Admirable, ubicada frente al edificio donde funcionaba la representación diplomática del Estado hebreo.*

*A lo largo del reportaje, Elena transmite un conmovedor mensaje en el que comparte su perspectiva sobre la muerte de su hermano, a la que ve como un hecho muy vinculado y en comunión con el pueblo judío, al tiempo que rescata el valor de la recordación en conjunto. “Estos encuentros son gestos amorosos de Dios para hacernos bien a pesar del dolor y de la ausencia”, expresa.*

Por Erick Haimovich \*

**Nueva Sión: Elena, ante todo muchas gracias por permitirnos compartir este espacio. Para comenzar, ¿podrías contarnos sobre la vida de Juan Carlos antes del Atentado?**

Elena Brumana: La vida que él llevaba antes del 17 de marzo de 1992 era la vida de un sacerdote que tiene la tarea de acompañar al párroco en las tareas de la parroquia. Era vicario parroquial, es decir, aquel que secunda al cura párroco. Juan Carlos había recibido la ordenación sacerdotal en noviembre de 1989. Tuvo dos años y cuatro meses de sacerdote, donde realizó tareas de catequesis, celebración de misas en algunos horarios, confesiones, es decir, la administración de los sacramentos. El fin de semana estaba por lo general con las celebraciones. El domingo al mediodía venía a almorzar a mi casa después de celebrar la misa de 10 en la villa 31 en la capilla Nuestra Señora del Rosario, que en ese momento pertenecía a la zona de la parroquia de Madre Admirable.

Juan Carlos era muy querido. Recuerdo una imagen del velatorio, que se realizó en la parroquia Santa Julia, donde había un sacerdote que lo quería mucho. Fue muchísima gente. El velatorio terminó el jueves 19, cuando se hizo una misa, antes de llevar los restos al cementerio de Flores. Recuerdo que cuando ya estaba la misa comenzada, entra por el pasillo central de la Iglesia una señora con un vestido negro y con un niño chiquito en la mano. Tenía la cara muy triste y llevaba un ramo de flores. Lo pone sobre el cajón de Juan Carlos, que estaba cerrado, hace una oración y se retira. Alguien me dijo que era una feligresa de la villa 31. Fue un gesto tan amoroso y sensible, sintetiza cómo era querido mi hermano.

La imagen de Juan Carlos es la de un pastor, como aquel que guía un rebaño. Se cuenta que era muy común que la misa terminaba y él desaparecía, nadie sabía muy bien dónde estaba. ¿Dónde estaba Juan Carlos? Distintos feligreses se lo llevaban para que le bendiga la casa, al marido que estaba sin trabajo o al niño enfermo. Siempre estaba en la casa de alguien del barrio hablando con las familias. Juan Carlos se dedicaba a acompañar, vivía en una actitud de servicio para todo lo que hacía. Esta preocupación por el otro se ve en el tiempo que siempre se hacía para escribir cartas, teniendo una comunicación constante con la gente que lo buscaba. De esas cartas, después de su muerte apareció al menos una que no llegó a enviar. Las circunstancias siempre las aprovechaba para establecer vínculos. Esta actitud la tuvo toda su vida, incluso antes de



ordenarse como sacerdote. E incluso estoy segura que el contacto que tuvo con el Evangelio le permitió fortalecer esta mirada hacia el prójimo y mantener su corazón abierto.

**NS: ¿Recordás la perspectiva con la que Juan Carlos hacía referencia a otras religiones?**

EB: Él siempre se manejó con el respeto a todos, incluso a aquellos que podrían cuestionar su fe. Pero sobre todo con las demás religiones, tenía la profunda convicción de que la persona que vive en su fe con profundo corazón y con la certeza de que es la verdad, Dios está con él. No pensaba en una idea de “éste está adentro y aquel otro está afuera”. Esto aun cuando nunca dejó de creer en Jesucristo y en la Iglesia, con su santidad y su pecado. Yo aprendí a amar a la Iglesia en profundidad junto a Juan Carlos.

Esa Iglesia que amaba mi hermano, como tantas otras religiones, fue regada con la sangre de los mártires. Cuando uno vive la fe y vive su convicción religiosa, en determinados momentos y circunstancias es necesario derramar la sangre. ¿Por qué es necesario? Precisamente porque las circunstancias lo exigen. En los orígenes del cristianismo, existía la imagen de que el emperador era Dios y cuando los cristianos decían que el emperador no lo era, se los juzgaba. Un historiador antiguo decía: “La sangre de los mártires es semilla de nuevos cristianos”. Esa idea la podemos

aplicar siempre. Cuando vemos a alguien que es capaz de dar la vida por una idea, eso no es indiferente. Pensando en el pueblo judío, me acuerdo de la historia de los macabeos y la historia de una madre con sus hijos que los mataban, y así daban gloria a Dios.

**NS: En relación a esto último, ¿creés que la muerte de tu hermano tiene un significado religioso?**

Juan Carlos murió porque estaba en ese momento en la parroquia, porque lo agarró la explosión. La explosión es la causa de su muerte. Ahora, si tenemos una mirada por encima de los dos metros de altura, yo veo que Juan Carlos muere un hecho muy vinculado al pueblo judío y él unido a esto. Con el atentado a la Embajada de Israel, y Juan Carlos unido a ello, yo veo un símbolo de comunión. Esta es una lectura personal. El valor simbólico de su muerte es que se realiza en comunión: murió con otros. Aun cuando la explosión lo agarró, si lo miramos desde arriba, no fue casual. De hecho, lo estamos recordando juntos, y esto es invaluable. Así como lo recordamos cuando me invitaron en actos junto a los jóvenes en Arroyo y Suipacha. Estos encuentros son gestos amorosos de Dios para hacernos bien a pesar del dolor y de la ausencia.

**NS: Lees la muerte de Juan Carlos a partir de la idea de comunión. Esta idea es interesante, porque justamente el acto de la violencia tenía como objetivo la separación, tanto a nivel familiar como social. Frente a la ruptura inicial, le asociás un significado superador. ¿Una victoria sobre los perpetradores del Atentado?**

EB: Cuando uno quiere, Dios hace sacar de lo malo algo bueno. Los mártires, los perseguidos por su fe, eran semillas de nuevos cristianos. Aquello que quería exterminarse, se potenciaba. Cuando se cumplieron diez años del Atentado, escribí un texto donde justamente planteaba que todos los que partieron, en esta muerte desgarradora, “fueron arrancados del mundo de los vivos”, en una frase que tomé del libro de Isaías. Y sin embargo, frente a eso podemos quedarnos maldiciendo o bien pensando que estas vidas no fueron en vano. Son lámparas encendidas. La imagen que yo tengo de ellos es que están en paz. Quienes quedamos acá tenemos la tarea, frente a esta fractura, de pensar que estamos llamados a ser personas que, desde la experiencia dolorosa, pueda trabajar por algo diferente.

**NS: Lo que planteás me recuerda, quizá**

**desde la oposición, a un lema recurrentemente utilizado en actos de recordación, la idea de que hasta que no haya justicia los muertos no podrán descansar en paz.**

EB: Eso no es lo que siento. Lo escucho y lo respeto, dado que el dolor y la muerte cada uno lo elabora como puede. Mi certeza es que todos ellos están en paz. Esto me lo hace saber Dios y su mensaje, que se encuentra todo desde las primeras páginas de la Biblia. Dios ama, no quiere la destrucción ni el mal del hombre. Es finalmente el ser humano el que saca a la luz el dolor. En la misa que mencioné hace un rato, yo veía el cajón cerrado de mi hermano. Con Juan Carlos había almorzado el domingo y, sin embargo, allí estaba el cuerpo de él. Pensaba que todo eso era un absurdo: ¿cómo puede ser que una vida de 37 años que buscaba siempre el bien se termine en un instante? Lo que a mis ojos era un absurdo, al mismo tiempo me vino otro pensamiento: es tan grave hacer el mal, la tentación de apartarme del bien, entonces allí entra el mal. Frente al cajón cerrado yo decía: “¡Qué grave es el pecado, para que la consecuencia sea la muerte!”. Todos ellos, las 29 personas que murieron, de alguna manera, han trascendido. Esa es mi forma de vivir el dolor. Y es la trascendencia lo que les hace estar en paz porque ya viven en Dios para siempre. Viven en Dios, eso no termina, perdura y es la plenitud de la paz.

**NS: Trato de verte en la imagen que me describís y me imagino una Elena paralizada. De hecho, utilizás la palabra “absurdo”. ¿En algún momento te quedaste sin respuestas, vacía de explicación?**

EB: ¿Sabés que no? En ningún momento, incluso en el gran dolor de los primeros dos años después de su muerte, donde yo sentía que vivía arrastrándome, tuve la sensación de desesperación y desesperanza. Yo sé que, aunque ahora no tenga las respuestas frente a todo, todo tiene una explicación. Cuando usurparon la casa de mi hermano sentí un dolor tan grande que, después de lo que había pasado, no entendía. Pero siempre supe que estuve acompañada por alguien, tanto por Dios como por mi hermano. Él físicamente no está acá, que no tiene la misma materialidad que nosotros, pero en espíritu lo vivo cercano.

**NS: ¿Tenés algún episodio o libro bíblico que te haga recordar a tu hermano?**

EB: De lo que fue la vida de Juan Carlos, quizá son algunas palabras que se vinculan a Jesús: “Pasó haciendo el bien”. Él encarnó lo que Jesús hizo en su vida. Por otro lado, la idea que aparece en el libro de las Sabidurías, donde se dice que las almas de los justos están en las manos de Dios. Lo que a los ojos de nosotros, nos parecía una desgracia, eso en verdad es estar en paz.

**NS: Si tuvieras la posibilidad de encontrarte con aquellos que planificaron el atentado, ¿aceptarías un encuentro?**

EB: Yo creo que sí. Digo “creo” porque es muy hipotético. Siento el interés por encontrarlos y poder preguntarles si tienen alguna respuesta. Pero al mismo tiempo tengo rechazo. Les preguntaría si tienen consciencia del daño que hacen. Porque, quizás hay muchos terroristas que piensan que están haciendo el bien. Sería el caso contrario al de muchos que hacen el mal y saben que hacen un daño, y tendrían un poco de cargo de consciencia. Muchas veces, en alguna circunstancia que

me molestó mucho, como por ejemplo los que entraron a la casa de mi hermano, a veces pienso que ni siquiera quizás tenían consciencia del dolor que causaban. Por eso pienso que quizás los terroristas pensaban que estaban haciendo el bien. Si esa es la respuesta, me parece que preferiría ni verlos.

**NS: En distintas partes de la entrevista mencionaste en reiteradas ocasiones la pérdida de muchos objetos de tu hermano a partir de que su casa fue tomada. ¿Qué es lo que te duele?**

EB: La muerte de mi hermano fue lo más triste que me pasó en la vida. Me dolió tanto las pérdidas de sus cosas materiales porque yo quise retener, frente a la ausencia, lo que podía quedar de él. Por ejemplo, tras su muerte apareció el volumen número tres de una especie de diario personal, que él lo llamó Cuaderno vivencial. El primero apareció cuando la casa estaba tomada, años más tarde, en una bolsa de basura, y el cual todavía no leí. El segundo nunca apareció. Allí hablaba de cómo era él, cómo elaboraba su vida. Hablaba de su corazón, y lo que nadie sabía.

Unos días después de su muerte, yo fui al lugar de la explosión, para ver lo que podía encontrar de él. Entre la gran destrucción, quedaron un estante con los libros de Juan Carlos. Encontré también el cáliz y los vasos que se usan en la misa.

También encontramos un escrito en su diario personal donde expresaba el deseo de “ser trigo que muere para dar fruto”. Esta idea la expresó en una homilía que pronunció el 17 de marzo de 1991, justo un año antes de su muerte. Allí Juan Carlos expresó que la muerte es un fracaso sólo en apariencia, porque a través de la muerte es como nos alcanza la vida eterna a todos los que creemos en Él.

**NS: Volviendo a los diálogos imaginarios, ¿qué creés que la diría la Elena más joven a la Elena de los últimos veinticinco años?**

EB: Lo primero, la Elena de hace treinta años atrás me diría lo siguiente: “Yo, si tengo que pasar la muerte de Juan Carlos, no lo podría soportar”. Era inimaginable. Si a mí me hubieran dicho antes de lo que pasó que iba a pasar esto, yo pienso que me hubiera derrumbado para siempre. Pero la Elena actual le diría: “Yo estoy acá. Hemos podido caminar la vida”.

Por otro lado, yo le diría a esa Elena cómo enseña el dolor, cómo prepara para la vida y da cosas buenas. Si bien es terrible escuchar esto, el dolor te prepara de una manera inigualable. Cuando uno es capaz de vivir el dolor y mantenerse entero, salís mejor.

Por último, lo que le transmitiría a aquella Elena es la experiencia de la vida después de la muerte, la certeza de la resurrección. Cuando Juan Carlos muere era un 17 de marzo de 1992. El 17 de abril era Viernes Santo, la muerte de Jesús. Cuando muere Juan Carlos pensé en su última cena, que había sido el 16 de marzo. El 16 de abril fue la última cena de Jesús, según la liturgia cristiana. La Pascua de abril de 1992 la viví tanto con dolor como con la certeza del triunfo de la vida sobre la muerte. La viví con mucha plenitud, aun en el dolor de la ausencia.

**NS: La idea que planteabas anteriormente respecto del aprendizaje que implica el dolor me hizo acordar a un poema del escritor israelí Yehuda Amichai, quien termina diciendo: “Aprendí a hablar entre dolores”.**

EB: Es así. Yo no elijo el sufrimiento, pero una

vez que está allí, como en el caso de la muerte completamente impensada y trágica de Juan Carlos, hay que vivirlo y abordarlo con un aprendizaje. Yo ya viví la experiencia de la muerte de un ser querido, mi hermano, con quien me unían más que lazos de sangre, los lazos del espíritu. Por eso, yo le perdí un poquito de miedo a la muerte, porque la muerte de alguien cercano te prepara.

**NS: ¿Podrías relatar algún acontecimiento de los últimos veinticinco años que sea de los más sentidos?**

EB: Pienso en una señora que me contó que Juan Carlos todos los meses le daba un billete de cincuenta pesos. El marido la había dejado y ella tenía dos hijas. Eso nadie lo supo. Y me parece que refleja esa imagen que te describía al principio, de un Juan Carlos ocupado por el otro. Es un acto mínimo con un amor enorme.

**NS: Siempre que se acerca la fecha del 17 de marzo, el tema del atentado se suele poner en agenda y los medios de comunicación convocan con mayor frecuencia a los familiares de las víctimas y los sobrevivientes. ¿Cómo te sentís cuando te convocan para dar tu testimonio?**

EB: En general, las preguntas son interesantes. Una de las preguntas más frecuentes es sobre la ausencia de Justicia, y mi respuesta es que deseo que se esclarezcan todas las causas en las que hay impunidad, aunque con el paso del tiempo veo cada vez más difícil que eso suceda. También me suelen preguntar por Juan Carlos y hablar sobre eso me es muy grato, porque es bueno hablar sobre una vida muy positiva. Además se trata de un hecho público y que afectó a toda la sociedad, por lo que considero positivo seguir manteniendo la memoria y seguir trabajando por la paz, frente a un hecho de tanto dolor.

A mí, particularmente, no voy a las entrevistas porque me encante. Implica tener un tiempo para ello, movilización y esfuerzo. No lo hago porque me guste salir en los medios. Siento que es importante hablar de cosas valiosas, pero implica dejar muchas cosas. Hay muchos aspectos que uno no puede responder tal como lo exigen los medios. Este año en particular, con los veinticinco años, dije: “Ya está, ya durante mucho tiempo estuve contando su historia”. Pero lo decidí seguir haciendo porque creo que vale la pena.

**NS: Para cerrar, estamos prontos al traslado definitivo del cuerpo de tu hermano...**

EB: Así es. Actualmente se encuentra en el cementerio de Flores, donde hay un tiempo límite para la conservación de los cuerpos. Desde hace tiempo venimos viendo dónde se lo podría trasladar definitivamente. Después de algunas conversaciones con el cura párroco de Nuestra Señora de las Nieves, la parroquia de su barrio, donde nació, vivió, tuvo sus amigos y donde se gestó su vocación. Allí pasó casi la mayor parte de su vida. Es su parroquia, donde va mucha gente que lo recuerda. Iniciamos un largo trámite, llegando incluso a la Corte Suprema porque, tratándose de un atentado en un país extranjero, intervino en la investigación. El último febrero me avisaron que el trámite ya estaba concluido. La ceremonia se realizará el fin de semana siguiente a la Pascua. Para mí es una alegría enorme, es su descanso definitivo. ■

## La educación en la comunidad judía

# Aprender lo judío

*Los desafíos de la educación judeo-argentina de hoy frente a sus propios procesos de cambio, en el que las instituciones educativas han detectado la expectativa de integrar la vanguardia de excelencia educativa del país, en detrimento de la prioridad al aprendizaje de lo judío.*



Por Maia Czarny \*

El legendario Eduardo Galeano logró definirnos alguna vez como aquello que hacemos para cambiar lo que somos. Una de las tantas aristas a tal conceptualización de nuestras identidades, puede corresponder a que el conjunto de nuestras vivencias no son más que eslabones de una cadena de distintos procesos de socialización. Es dentro de ellos, que toda adquisición de valores y principios éticos, morales y tradicionales propios de cada marco sociocultural, son sembrados y reproducidos a partir de un proceso de cambio fundamental, llamado educación.

Sin ir más lejos, es el experto Jean Piaget quien define a la educación como el proceso de adaptación del niño al medio social adulto. Es en este sentido que encontramos en las instituciones educativas un eje de análisis particularmente interesante. Porque en definitiva son ellas quienes responden concretamente a aquella necesidad social de formar niños, niñas y adolescentes en la adquisición de conocimientos de distinto tipo. Y es hilando un poco más fino que descubrimos cómo la selección de cada uno de los contenidos transmitidos, termina por constituir a la esencia de cada entidad escolar.

Dichos recortes en los programas académicos tanto como las decisiones tomadas en cuanto a la coyuntura estructural de las instituciones educativas, estarán determinados por la respuesta a ciertos intereses inscriptos en un determinado marco temporal, socioeconómico y cultural.

La educación ha sido concebida tradicionalmente como un bastión clave en la comunidad judía, significando una de las herramientas más firmes para su continuidad. Como bien señala Enrique Herszkowich, profesor

de historia en la Universidad de Buenos Aires e investigador docente en la Facultad de Ciencias Sociales, “la preocupación por la transmisión de la religión y las tradiciones culturales judías implicó que la educación de las nuevas generaciones siempre tuviera una importancia fundamental en las comunidades judías”.

De hecho, el legado sobre la importancia atribuida a la educación proviene de las comunidades judías europeas del siglo XVIII, a partir del surgimiento de instituciones e intelectuales que sostenían que la educación religiosa judía se debía complementar con la enseñanza de las culturas locales entre las cuales los judíos vivían.

En el caso de nuestro país, tanto el rol como la estructura de las escuelas judías, han sido reeditados y amoldados, en la medida que fue posible, a los cambios generacionales enmarcados en distintos contextos sociopolíticos.

Un ejemplo paradigmático que ilustra esta cuestión es el surgimiento de las escuelas judías integrales. Desde la gran inmigración de judíos europeos a principios del siglo XX, la educación judía encontró su lugar en terreno argentino como aquél segundo espacio al cual lo/as alumno/as judío/as acudían por la tarde, luego de asistir a la escuela estatal por la mañana. Sin embargo, hacia 1966, el gobierno dictatorial de Juan Carlos Onganía aumentó las escuelas estatales de doble escolaridad, lo que imposibilitaba a lo/as alumno/as a concurrir a dos escuelas. Fue por esa razón que la comunidad judía argentina tendió a promover las escuelas integrales como lo fueron en un principio el Scholem Aleijem en Villa Crespo y el Colegio Tarbut en Olivos. He aquí una redefinición de la escuela judía original, adquiriendo nuevas tareas y

expectativas a partir de la necesidad de ajuste al contexto nacional dado.

En la misma línea del espíritu integral que adquirieron las instituciones educativas judías, encontramos la mutación en las demandas y expectativas en cuanto al contenido provisto por las nuevas escuelas. En él, se evidencia una alteración de prioridades a través del impulso de la penetración intensiva del inglés y de la inclusión de Bachilleratos Internacionales. Así, los bloques de aprendizaje angloparlante tanto como del uso de nuevas tecnologías fueron colmando los itinerarios en las aulas, dedicándole casi tantas o más horas que a las materias relacionadas con la cultura judía.

Esta nueva tendencia en las escuelas comunitarias judías invita a pensar ciertas cuestiones. Por empezar, es de notar que las expectativas de los padres de nuestro siglo distan mucho de las generaciones anteriores. Evidentemente no comparten la visión de los inmigrantes europeos judíos (e incluso sus hijos) que vieron en la escuela comunitaria la función principal de configurar una identidad judía para sus hijos, allegada al Estado de Israel luego de su creación. En cambio, las expectativas contemporáneas corresponden a la constitución de una ‘identidad múltiple’ en los alumno/as, significando no sólo el ser argentino/a y el ser judío/a, sino el ser cibernético y con facultades para comunicarse a nivel global a través del inglés como ciudadano/as del mundo. En otras palabras, las instituciones educativas han detectado la expectativa de los padres de que sus hijo/as pertenezcan a la vanguardia de excelencia educativa del país, en detrimento de la prioridad al aprendizaje del hebreo y de lo judío. Por un lado, bien se puede entender este cambio como el modo que han encontrado





las escuelas comunitarias en una era globalizada e hipercomunicada, para seguir significando una valiosa opción competitiva con colegios no comunitarios pero excelentes a nivel académico. Pero por otro, también puede considerarse el mero reflejo del proceso de elitización y segmentación educativa por niveles socioeconómicos, así como la imposición de nuevos contenidos y del idioma inglés, reduciéndose a nivel general el interés por lo judaico. Sin ir más lejos la crisis económica argentina, especialmente hacia el 2001, afectó a muchas familias que - imposibilitadas de mantener la cuota- debieron prescindir de la enseñanza judía, mientras que otras más pudientes optaron por colegios bilingües de elevados aranceles. Finalmente, ambos casos terminan por materializar dicho proceso segmentario.

Es que en definitiva, todo proceso de adecuación a una nueva realidad supone algún costo: algo que se cede, algo que se pierde. Al fin y al cabo, no es más que la otra cara de la misma moneda. En el caso de las instituciones judías, es evidente que la cara de (re) adecuación al contexto nacional y contemporáneo, encuentra su ceca en el enunciado proceso de segmentación socioeconómica dentro de la misma comunidad judeo-argentina. Las nuevas ofertas educativas comunitarias terminan por construirse y reproducirse sobre una base de desigualdades sociales emergidas mayormente en el último siglo. Es en este sentido, que quizás aquella palmadita en la espalda de la comunidad hacia sí misma por encontrarse capaz de aggiornarse a los tiempos que corren, se encuentre opacada, limitada o incluso cuestionada por el ineludible costo social que este mismo trajo aparejado, junto con el alejamiento de algunas familias de la red escolar judía como saldo.

#### Menos estudiantes en escuelas judías

La caída de los números de estudiantes en escuelas judías es un hecho objetivo. Fue claramente evidenciado en los datos estadísticos dados a conocer por el proyecto MIFNE de la AMIA en el año 2009, liderado por la especialista en educación y profesora Batía Nemirovsky. Allí se muestra cómo en los 15 años que van de 1990 al 2005 la cobertura escolar de la población judía en edades escolares cayó de 18.461 alumnos a 14.880 alumnos (-19.4%). Sin embargo, no ocurre lo mismo con las escuelas ortodoxas.

La gran incógnita que permanece latente, como en la mayoría de los estudios estadísticos, son las causas de estos resultados, lo que resulta imposible de ser reducido a una sola explicación, y más aún cuando los actores intervinientes transitan realidades tan diversas, no sólo en el aspecto económico. Quizás, se deba a que algunas familias prefieren tomar distancia del hecho de que "la gente sea la misma en todas partes" incluyendo sinagogas, colegios, movimientos juveniles, clubes deportivos, matrimonios,

etc. En estos casos, se desprende una concepción de la asistencia de sus hijos a una institución judía como un componente crucial para una indeseada 'ghetización' en la comunidad. O quizás se deba a que otras familias han priorizado las particularidades de colegios no judíos por sobre el aspecto comunitario (sea el enfoque y modalidad de enseñanza, cercanía del hogar, etc.). Finalmente volvemos a encontrarnos con el tan determinante factor del poder adquisitivo de los padres, el cual continúa muchas veces imponiendo decisiones por sobre voluntades.

De todas formas, las nuevas modalidades de escuelas comunitarias integradas nos permite pensar en el movimiento de las fronteras sociales y los grados de permeabilidad comunitarios como estrategia perdurable en los tiempos que corren. Como bien señala el sociólogo Ezequiel Erdei, en un pasado no muy lejano "el judío era percibido por otros y por él mismo como un sujeto separado, visiblemente identificable con respecto a sus vecinos. Este hecho implicaba una definición clara en relación a las fronteras étnico-religiosas que establecían un 'nosotros' de un 'otros', con poca o nula opción para situaciones intermedias".

Sin embargo, son los espacios más integrados los que ganan mayor terreno en el ámbito educativo comunitario de hoy. Según las caracterizaciones de Erdei, esta modalidad escolar corresponde al objetivo del "Outreach", que supone "aquél proceso multidisciplinario que se considera exitoso en la medida en la que 'el alejado' elige participar de ciertos aspectos de la vida judía". Así, la pluralidad de la oferta educativa parece ser la mejor estrategia para captar alumno/as de la comunidad judía argentina en tiempos en los que el judaísmo encuentra cada vez más formas de expresarse.

Un ejemplo paradigmático en este punto es la escuela ORT. Según lo datado por el Proyecto MIFNE, los alumnos de esta institución ascendieron de 2,970 a 3,479 adolescentes en el período del estudio llevado a cabo. Es esta institución una escuela judía no religiosa que cuenta con alumnos judíos como no judíos, y a la vez dicta contenidos según sus distintas especialidades, además de inglés y materias relacionadas con judaísmo.

Una posible explicación a este fenómeno puede relacionarse con que el 'plato fuerte' de las escuelas comunitarias contemporáneas se encuentra en el aspecto cultural del judaísmo, más allá de lo religioso. Es a través de él que se busca suscitar interés, curiosidad y conocimiento sobre el propio pasado histórico, la tradición y las costumbres judías en lo/as alumno/as de tales escuelas comunitarias.

#### Cambios en la red escolar

Por otro lado, una de las características quizás más relevantes de la instauración de la comunidad judía en Argentina, fue la centra-

lización de organizaciones, asociaciones e instituciones educativas, religiosas y deportivas alrededor de la AMIA y la DAIA. Sin embargo, como muchos otros aspectos comunitarios, tal vez esta idea comience de a poco a formar parte del pasado.

El último 1 de diciembre, presidentes y representantes de la red escolar judía argentina suscribieron el Acta Constitutiva de la "Federación de Escuelas Judías Argentinas" (FEJA). Ésta permitió que dicha entidad obtenga la personería jurídica, siendo constituida por la gran mayoría de las escuelas comunitarias judías, de distintos grados de observancia, colores y matices, y a lo largo de todo el país.

Quizás la cuestión más relevante de este suceso alude al forjamiento de una entidad independiente de la AMIA y la DAIA pero aun así con el objetivo de ampliar y fortalecer los lazos entre la instituciones comunitarias argentinas.

En definitiva, este reciente suceso termina por ilustrar el desarrollo de un espíritu cultural y comunitario en relación al judaísmo, más allá del aspecto meramente religioso. Al fin y al cabo, contribuye eficazmente a la resignificación de una identidad judía, demostrando que lejos está ella de ser fija, única o inmutable.

Por supuesto que no faltarán voces comunitarias más bien tradicionalistas que conciban los cambios transitados por las instituciones judías como una amenaza directa a la supervivencia de la esencia comunitaria, a partir del énfasis en la necesidad del nucleamiento de sus instituciones alrededor de entidades como AMIA y DAIA, que buscaron en un principio representar a la comunidad en su conjunto. Sin embargo, cierta falta de identificación y representatividad de muchas de las instituciones educativas con ellas al día de hoy, probablemente haya sido el mayor motor para la constitución de FEJA como entidad independiente.

Con lo cual, en contrapartida con la postura tradicional frente a este tipo de cambios, se los pueden considerar también como parte de la capacidad comunitaria de redefinir la cuestión judía y resignificar los modos de cohesión social como estrategia de supervivencia a lo largo del tiempo.

Es por todo esto que uno de los más grandes desafíos de las escuelas comunitarias de hoy posiblemente conste en lograr instaurar, en términos del reconocido sociólogo Anthony Giddens, la creación de una "historia compartida" comunitaria. Sin embargo, retomando las dificultades más ancladas en nuestra realidad, resulta fundamental entender que para que aquél 'nosotros' pueda proyectarse en su mejor versión hacia el futuro, es necesario que en aquél horizonte también esté igual de presente el objetivo de reducir las desigualdades sociales presentes al día de hoy, tanto dentro como fuera de la comunidad. ■

\* Estudiante de Abogacía (UBA)

“Aquí estoy”, de Jonathan Safran Foer: el judaísmo cotidiano.

# A la sombra de Bashevis

“Al final te quedas solo con lo que te niegas a soltar” J.S. Foer

“Sin olvido, moriré” (Gustavo Cerati, “Crimen”)



Por Pablo Gorodneff \*

En la tensión entre no soltar para poder ser, y olvidar para poder sobrevivir, la literatura judía del siglo XX encontró inspiración en el contexto del “no lugar” llamado diáspora, espacio que ocupaba el mundo entero excepto una pequeña franja de tierra en el Oriente Medio, literatura en general poblada de personajes siempre incómodos, la mayoría de las veces sentados en una silla con una pata más corta e –invariablemente– con rastros de aquella arena dentro del zapato.

El exilio post-holocausto fue relatado con singular maestría por Isaac Bashevis Singer en “Sombras sobre el Hudson”, sombras que cubrían lenta y dulcemente la vida de sus personajes, quienes mientras se aman o se desaman, se preguntan por la ausencia de su dios durante la Shoá, y se aferran a la Torá, a El Capital, a los negocios o al teatro con el mismo entusiasmo, como tabla de salvación cuando los recuerdos tiran para abajo. Y es en “Enemigos” otra de sus novelas donde Bashevis pone en boca de sus personajes la pregunta luminosa y final, la pregunta que no tuvo ni tendrá respuesta: “¿Cómo vamos a vivir sin los campos?”, poniéndole nombre no ya a la tragedia del exterminio, sino a la tragedia de sobrevivir. Nunca logran expiar el dolor, simplemente pueden vivir un día más.



## Aquí esta Safran Foer

“Diseminados por todo el planeta soñamos cosas distintas en distintos idiomas” dice Jacob, personaje central de la trama. No tan distintas, podemos pensar luego de leer este libro.

Jonathan Safran Foer (1977), nacido en Washington pero lógicamente habitante de Brooklyn, tardo diez años en entregar esta novela. En ella, logra un fresco ácido y a la vez lleno de comprensión de la clase media americana judía, no muy diferentes de las clases medias argentinas judías: hay buen corazón y buenos sentimientos que deberían guiarnos a buenas acciones, al mundo de los justos. Reciclar, separar la basura; la comida sana, el cuidado de la Tierra; ser “padres que se ocupan de sus hijos”, y mandarlos a escuelas para “padres que se ocupan de sus hijos”. Lo inquietante aquí es como va abriendo la lente y la familia sincrónica y perfecta se va deshilachando a medida que nos acercamos. Jacob Bloch, escritor y guionista de televisión, trata de hacer lo correcto. Lo correcto con Julia, su mujer, lo correcto con sus hijos, pero también con la basura, con la ecología y con su perro

Argo. Jacob es un demócrata que vive en el ombligo del mundo, al que no le gusta mucho el papel que Israel tiene en él, pero que tampoco parece importarle demasiado. Jacob discute con su hijo Sam, futuro bnei mitzva, de igual a igual: la experiencia del padre en el mundo real no parece alcanzar para argumentar ante la experiencia de vida virtual de su hijo. La vida que viven los adultos también es una “imitation of life” y busca una salida que le de algún sentido a su vida, si es que tal cosa existe (el sentido). Entre el judeocentrismo de su padre y la sinagoga virtual que construye e incendia su hijo cada dos días, Jacob intentara buscar un lugar en un mundo que le resulta cada vez más esquivo y deambula buscando un reconocimiento que nunca le llega. Hay un mundo que le hace cada vez más extraño y siniestro... cuando lo familiar se le vuelve extraño.

¿Qué paso entre el mundo de Safran Foer y el de Bashevis? Ya lo dijo Enzo Traverso en El fin de la modernidad judía:

pasó que el judaísmo se volvió conservador, que la Shoá quedó tres generaciones atrás. Aquellos judíos miraban al mundo después de la tragedia, y cualquier cosa era mejor que el pasado. Conformismo o capacidad de sobreadaptación.

Un encuentro con Steven Spielberg en el baño de un aeropuerto le da pie al autor para una ácida mirada sobre el Holocausto como espectáculo cinematográfico, junto a las reflexiones sobre el cuidado de la próstata y la circuncisión o no del director de “ET”. Sería por lo menos laborioso rebatir la idea de que en el último cuarto de siglo, como nunca la Shoá pasó a ser un espectáculo cinematográfico más o menos logrado, un nuevo objeto de consumo. Es muy difícil no sentirse interpelado por alguno o varios de los pasajes de este libro, porque hay judaísmo en él aún cuando habla de otras cosas. A medida que avanzamos en su lectura, encontramos que cierto tono inicial de comedia es sólo el prólogo de unos diálogos que viviremos como nuestra propia vida. Nuestra propia vida judía, donde quiera que vayamos. ■

\* Diplomado en Organizaciones de la Sociedad Civil (FLACSO)



## Biografía de un latinoamericano en Israel

Llega a la Argentina el consagrado pianista y compositor internacional argentino-israelí

Improvisación al teclado con participación del público

Miércoles 12 de Abril, 19 hs.

Bono Contribución \$100



Perón 3638 / CABA

tzavta@fibertel.com.ar / tel. 4865.2804

# Fauda, o el caos sin justicia

*Analizar una serie de la televisión israelí como Fauda (2016) implica un esfuerzo de lectura en los diversos niveles que ofrece, así como intentar comprender la lógica de los protagonistas de un drama político y humano. Algunos comentaristas han encasillado a Fauda como un thriller político. Sin duda, cuenta con los elementos del thriller, ambientado en el brutal conflicto entre el aparato de contraterrorismo israelí y el ala militar de Hamas. El foco de la serie se mantiene fijo en este nivel de guerra entre aparatos, y poco avanza en profundizar en el telón de fondo del conflicto entre los derechos nacionales de israelíes y palestinos. Pero lo que nos interesa también de Fauda, mucho más allá de su eficacia como “entretenimiento”, es que es una lectura política formulada en el clima enrarecido del Israel gobernado por una coalición derechista.*

Por Ricardo Aronskind \*

La serie, de 12 episodios, muestra las acciones de un grupo de elite de las fuerzas armadas israelíes, caracterizado por su especialidad en infiltrarse en las ciudades palestinas (de Cisjordania en este caso) para realizar operaciones clandestinas de alto riesgo, y por otra parte las operaciones que planea y ejecuta un sector del aparato militar del grupo Hamas, caracterizado por su ideología fundamentalista y su rechazo a todo acuerdo con los israelíes.

Sin embargo, a medida que se van desarrollando los hechos, y se despliega una violencia cada vez mayor, se van observando muchos otros detalles personales de quienes participan en una madeja de violencia y venganzas que parece no tener fin.

En medio de momentos de terrible tensión, aparece la complejidad de los personajes, los rasgos de humanidad de unos y otros, los odios y lealtades personales, y la venganza como sentimiento generalizado que permea a todos los estamentos de decisión política. Uno de los aciertos de la serie es precisamente mostrar la universalidad de ciertas pasiones humanas básicas, más allá de los particularismos culturales.

Fauda nos muestra una realidad más compleja que la que se observa a través de los medios convencionales: los vasos comunicantes entre los servicios de inteligencia y los aparatos militares israelíes, la Autoridad Nacional Palestina y Hamas son varios y diversos. No hay compartimentos totalmente estancos aunque hay, de ambos lados, personajes que se autonomizan y logran actuar y dañar por su cuenta, añadiendo más combustible a una situación de por sí extrema.

Hay mucha infelicidad en la serie. No hay parejas que puedan conocer la armonía y la esperanza. Muchos sueños son destruidos, muchas catástrofes ocurren y pareciera que no pueden dejar de seguir ocurriendo.

## Humano, demasiado humano...

La serie se inicia mostrando el catástrofe de dos jóvenes novios palestinos, cuyo mundo se destruye debido a una fallida operación de captura de los comandos israelíes.

El planteo es audaz, no sólo porque muestra la falibilidad de las tropas más capacitadas, sino porque el espectador no puede dejar de comprender el drama humano que subyace en la decisión de la viuda, cuyo dolor es reciclado y resignificado en el marco del reclutamiento tolerado del terrorismo islámico.

También aparece el costo personal de participar en este tipo de unidades y operaciones, mostrado en algún diálogo de notable valentía, así como en la crisis de la agente israelí Nurit. No casualmente serán mujeres como Nurit, y también como la Jihan, la esposa del terrorista apodado “la pantera”, quienes dan cuenta del hartazgo y la insostenibilidad del conflicto.

A lo largo de los capítulos, a medida que conocemos los personajes, sus pasiones y dolores, surge una paradoja: en el máximo nivel de enemistad, la convergencia cultural se hace más grande. La semejanza física destruye toda idea de diferencias “étnicas”: los israelíes tienen a sus “árabes” para mimetizarse, pero también los palestinos tienen a sus “judíos”, para sus propios planes. La disposición a dañar no parece tener límites, como tampoco la convicción en la legitimidad propia para matar a los otros.

Especialmente conmovedor es el drama de la doctora palestina Shirin, atenazada en su vocación humanista por múltiples formas de violencia y manipulación. Su relación con el agente infiltrado Cavilio deja un espacio para pensar que en otro contexto, esa conexión amorosa podría haber trascendido lo casual de la situa-



ción.

El esfuerzo descomunal invertido en la destrucción del otro tiene muy diferentes características en el marco del aparato militar israelí y el del Hamas. Tecnología, recursos, entrenamiento del lado israelí; audacia, lealtad y sacrificio en el lado palestino. Perseverancia, y voluntad de no rendirse jamás, en ambos.

Las tensiones y contradicciones se dan en el interior de ambos bandos. Disputas cuya fiereza no le va en zaga a la pelea con el enemigo. El choque entre el jefe de la unidad de comandos y el ministro israelí a cargo de la seguridad –que ha ocultado un asesinato ilegal de prisioneros– es apenas unos grados inferior a las internas dentro del lado palestino, y especialmente en el Hamas entre la estructura de la organización y el “héroe” que se ha autonomizado.

Si bien Fauda no pretende dar un mensaje político claramente delineado, permite entrever varias cuestiones relevantes. En primer lugar, y en línea con lo que numerosos ex-responsables de la seguridad israelí han manifestado coincidentemente, la “tecnología” de guerra no puede resolver la política. Drones, capacidad informática y electrónica, no pueden evitar que la injusticia de la ocupación brote por todos los poros de la sociedad palestina. Segundo, la barbarización que el conflicto está provocando: la práctica de la “toma de rehenes” es incorporada en la práctica del bando más “democrático” y “occidental”. La lógica tribal vuelve en el siglo XXI. Tercero, que cualquier lucha por la liberación nacional nunca puede sustentarse en el asesinato como estrategia, ni cualquier defensa de la seguridad de una sociedad democrática puede funcionar basada en la denegación de los derechos nacionales de otro pueblo. ■

\* Profesor en UBA y Universidad Nacional de General Sarmiento



Francia

# El próximo test de la ultraderecha

*Aunque el relativo fracaso de la ultraderecha en las elecciones legislativas de Holanda, las previsiones de un resultado similar en las presidenciales de este mes en Francia y los cada vez más importantes contratiempos de Donald Trump ante la oposición social política y social posibiliten cierto optimismo, una mirada a la situación europea y mundial aconseja aplicar aquello de Gramsci: “pesimismo de la inteligencia; optimismo de la voluntad”.*

Por Carlos Gabetta \*

La victoria del liberal Mark Rutte en las elecciones legislativas holandesas del 15 de marzo pasado sobre el ultraderechista Geert Wilders, casi favorito en las encuestas previas, generó un suspiro de alivio en Europa y en medio mundo. Aunque resulte una generalización abusiva, conviene subrayar “medio mundo”, ya que luego de la victoria de Donald Trump en Estados Unidos, las expectativas de la extrema derecha siguen vigentes en muchos países. El propio Wilders asumió sonriente su derrota afirmando que era sólo “la primavera” de su formación. Y no es para menos: la crisis estructural del capitalismo sigue vigente y liberales, conservadores y socialdemócratas vienen fracasando en resolverla. Resultado: la ultraderecha, hasta hace poco irrelevante, acabó en segundo lugar en Holanda, uno de los países con mayor tradición democrática, cívica y de tolerancia del planeta.

Este 23 de abril y luego el 7 de mayo, habrá un segundo “test” en Francia, esta vez en elecciones presidenciales. A finales de marzo, una encuesta de “OpinionWay” arrojaba para la primera vuelta un virtual empate entre el centrista Emmanuel Macron (26%) y el ultraderechista Frente Nacional de Marine Le Pen (25%). El liberal François Fillon figuraba tercero con el 17% y más atrás los populistas de izquierda (socialistas disidentes y comunistas) de Jean Luc Mélenchon, con el 14%. Dato nada menor, los socialistas de Benoît Hamon, que dejan el gobierno al cabo del mandato de Hollande, figuran cuartos con el 11%. Para la segunda vuelta, las previsiones apuntan a reiterar lo ocurrido en Holanda: Macron 61%; Le Pen 39%. Otra vez “la unión ante el peligro”: en 2002, cuando el gaullista Jacques Chirac superó por escaso margen a Jean-Marie Le Pen —el padre de Marine— en la primera vuelta, liberales, socialistas, comunistas y el grueso de la sociedad se aliaron en la segunda a favor de Chirac. Hace rato que la ultraderecha muestra los dientes.

## Pesimismo de la inteligencia...

Aunque los resultados en Holanda, las previsiones en Francia y los cada vez más importantes contratiempos de Trump ante la oposición social, el Partido Demócrata e incluso muchos republicanos dan para cierto optimismo, una mirada a la situación europea y mundial aconseja aplicar aquello de Gramsci: “pesimismo de la inteligencia; optimismo de la voluntad”. Al respecto, Francia es un buen ejemplo, reiterado con variantes en todos los países de Europa. El socialista Hollande, que reflató a su partido y suscitó nuevas esperanzas luego de los fracasos económicos y los escándalos políticos y personales del conservador Nicolás Sarkozy, acaba su mandato como el Presidente más impopular de la V República y el primero en no presentarse a la reelección. Hollande reiteró las recetas liberales -todas



Marine Le Pen, del Frente Nacional, mide 25% en las encuestas, en un virtual empate con el centrista Emmanuel Macron (26%). En la segunda vuelta, las previsiones son: Macron 61%; Le Pen 39%.

fracasadas cuando gobernaron los propios liberales- que los socialdemócratas de Europa vienen aplicando progresivamente desde los años '80: Felipe González en España, Gerhard Schröder en Alemania, Bettino Craxi en Italia y, entre otros, François Mitterrand (1981/95), en Francia. El “Pacto de Responsabilidad” de Hollande, un paquete de 50.000 millones de euros en rebajas fiscales para las empresas a cambio de generar empleo, fue un fracaso, como antes tantos otros del mismo tenor. Las empresas recibieron el “estímulo”, pero el desempleo apenas se movió unas décimas hacia abajo y sigue altísimo para un país desarrollado: 9,7% en 2016; 3 millones de personas. Entre los jóvenes, trepa al 25%. Según el propio gobierno, la deuda pública se situaba en el 96,2 por ciento del PBI en 2016 y se estima en 96,5% para este año. La Unión Europea estipula para sus miembros un máximo del 60% del PBI.

No es más que el último ejemplo. La crisis económica mundial, que incuba desde los años '80, pero que desde 2008 está instalada en Estados Unidos y la Unión Europea, el corazón del sistema, no ha hecho más que continuar y en muchos aspectos agravarse, bajo cualquier tipo de gobierno. Así, conservadores, liberales y socialdemócratas se encuentran divididos y en horas bajas, cuando no involucrados en casos de corrupción, como el liberal Fillon en Francia y los socialistas españoles, entre otros.

La más golpeada es la socialdemocracia, quizá con la única excepción de Alemania, donde Martín Schulz parece haberle dado nuevos ánimos. Pero también allí la extrema derecha, aunque todavía muy minoritaria, está en pleno crecimiento. La participación en manifestaciones xenófobas en 2015 duplicó la de 2014:

60.000 personas. Los últimos resultados electorales del xenófobo y racista “Alternativa para Alemania” (AfD) en tres parlamentos provinciales son elocuentes: salió segundo en Sajonia-Anhalt con el 24% de los votos. Tercero en Baden-Württemberg (15%) y en Renania Palatinado, (12,6%). Algunas encuestas señalan que el AfD podría entrar este año al Bundestag, el Parlamento Nacional. También existen otras formaciones muy activas, como “Pegida”, Patriotas Europeos contra la Islamización de Occidente.

## ...optimismo de la voluntad

Que por ahora debe temperarse, aunque algunos síntomas lo sostienen. Jeremy Corbyn en el laborismo inglés; Benoît Hamon en el socialismo francés y Bernie Sanders, militante del partido demócrata, pero explícitamente “socialista”, en Estados Unidos. Hamon ganó las primarias socialistas con un programa que esboza un retorno a las fuentes, aunque así le va en las encuestas, igual que a Corbyn. No hubo acuerdo con los populistas de izquierda de Melancon y “las bases” se inclinan hacia Le Pen...

Pero el caso más interesante es Sanders, nada menos que en los USA. Brillante universitario, militante de la Liga Socialista desde su juventud; objetor de conciencia durante la guerra de Vietnam; tres veces alcalde de la pequeña ciudad de Burlington y senador por Vermont desde 2005, se describe a sí mismo como socialista democrático, crítico de la economía capitalista, admirador del modelo de los países nórdicos y defensor de la democracia laboral.

Algo es algo. ■

\* Periodista y Escritor